

“ABRIENDO CAMINOS DE ESPERANZA”

Itinerario del Libro del Apocalipsis

“UN CIELO NUEVO Y UNA TIERRA NUEVA”

(Apocalipsis 21,1)

Objetivo:

Proponer la Cultura de la Esperanza como modo de vida de los Discípulos Misioneros, desde una lectura actual del libro del Apocalipsis y de la experiencia de las Pequeñas Comunidades en la Arquidiócesis de Cartagena.

PRIMERA ETAPA

Dios Padre: Señor de la Historia

2019



Arquidiócesis de Cartagena

Índice General

Abriendo Caminos de Esperanza.....	4
Introducción	
Encuentro No. 1.....	6
Lo que está por suceder (Apocalipsis 1, 1-3)	
Paso 1: Custodiar la Vida	
Encuentro No. 2.....	11
Yo soy el ALFA y la OMEGA (Apocalipsis 1, 4-8)	
Encuentro No. 3.....	16
Jesús está vivo en cada comunidad (Apocalipsis 1, 9-20)	
Encuentro No. 4.....	21
Mensaje a una comunidad (Apocalipsis 2, 1-7)	
Encuentro No. 5.....	26
Dios Padre, Señor de la historia (Apocalipsis 4, 1-11)	
Paso 2: Testimoniar la Esperanza	
Encuentro No. 6.....	31
El Cordero revela la historia (Apocalipsis 5, 1-14)	
Encuentro No. 7.....	37
Los escombros de la muerte (Apocalipsis 6, 1-8)	
Encuentro No. 8.....	43
El grito de los testigos (Apocalipsis 6, 9-17)	
Encuentro No. 9.....	49
Los ciento cuarenta y cuatro mil (Apocalipsis 7, 1-8)	
Encuentro No. 10.....	55
¿Quiénes son y de dónde han venido? (Apocalipsis 7, 9-17)	
Paso 3: Redescubrir el paso de Dios	
Encuentro No. 11.....	61
La historia es fe en movimiento (Apocalipsis 8, 1-6)	
Encuentro No. 12.....	67
El juicio (Apocalipsis 8, 7-13)	
Encuentro No. 13.....	73
Dios y la Injusticia (Apocalipsis 9, 1-12)	
Encuentro No. 14.....	78
La conversión humaniza (Apocalipsis 9, 13-21)	
Anexos	
No. 1. Clausura de la Primera Etapa.....	83
No. 2. Itinerario Completo “Abriendo Caminos de Esperanza”.....	84
No. 3. Homilía del Papa en la inauguración del Sínodo de los Jóvenes....	87

ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA

Imágenes:

Fano, Diócesis de Málaga en España

Diseño y diagramación:

Rafael de Jesús Buelvas Movilla

Impresor:

DITAR S.A.

Impreso en Colombia

Octubre 2018

ABRIENDO CAMINOS DE ESPERANZA

Dios Padre: Señor de la Historia

Con el Itinerario “Abriendo Caminos de Esperanza” del año 2018-2019, completamos tres años de reflexión sobre la virtud de la Esperanza Cristiana, en el caminar de la Misión Permanente en la Arquidiócesis de Cartagena. Colombia y el mundo, más que nunca, viven ansiosos de poder vivir una auténtica Esperanza en la vida.

Esperamos muchos resultados concretos de este esfuerzo evangelizador, que llamamos Misión Permanente. Nuestras vidas lo anhelan urgentemente en especial los que sufren, los enfermos, las víctimas, los migrantes, los pobres, etc. Sin embargo, los primeros beneficiarios de esta reflexión tenemos que ser todos los que hemos sido llamados por el Señor y por nuestra Iglesia a ser Discípulos Misioneros en la Arquidiócesis. Y para ello es urgente que todos reafirmemos nuestra fe en la Esperanza. Este es el motivo por el cual hemos escogido el libro del Apocalipsis, libro de la Esperanza Cristiana, como base para el itinerario de este año.

Creer en la Esperanza es resistirnos a aceptar que nuestra vida es solo un pequeño paréntesis entre dos inmensos vacíos. Apoyándonos en Jesús, Resucitado por Dios, intuimos, deseamos y creemos que Dios está conduciendo hacia su verdadera plenitud el anhelo de vida, de justicia y de paz, que se encierran en el corazón de los Discípulos Misioneros, y en palabras de San Pablo: “Que se encierra en el corazón de la humanidad y de la creación entera”.

Creer en la Esperanza es revelarnos con todas nuestras fuerzas contra el hecho de que es inmensa la mayoría de hombres, mujeres y niños, que solo han conocido en esta vida miseria, humillación y sufrimientos, quede olvidada para siempre. Creer en la Esperanza es confiar en una vida en la que ya no habrá pobreza ni dolor, nadie estará triste, nadie tendrá que llorar. Al fin podremos ver a los que caminan desanimados y tristes por las ciudades y las carreteras de Colombia, llegar a su verdadera patria.

Creer en la Esperanza es acercarnos con Fe a tantas personas sin salud, enfermos crónicos, discapacitados físicos y psíquicos, personas hundidas en la depresión, cansadas de vivir y de luchar. Un día conocerán lo que es vivir con paz y salud total. Escucharán las Palabras del Padre: “Entra para siempre en el gozo de tu Señor”.

Creer en la Esperanza es no resignarnos a que Dios sea para siempre un Dios oculto del que no podamos conocer su mirada, su ternura y sus abrazos. Lo encontraremos encarnado para siempre gloriosamente en Jesús, en la familia y en las Pequeñas Comunidades Eclesiales.

Creer en la Esperanza es Confiar en que nuestros esfuerzos por un mundo más humano y dichoso no se perderán en el vacío, un día feliz, los últimos serán los primeros y las prostitutas nos precederán en el Reino.

Creer en la Esperanza es saber, que todo lo que aquí ha quedado a medias, lo que no ha podido ser, lo que hemos estropeado con nuestra torpeza, con nuestro pecado, todo alcanzará en Dios su plenitud. Nada se perderá de lo que hemos vivido con amor o a lo que hemos renunciado por amor.

Creer en la Esperanza es esperar que las horas alegres y las experiencias amargas, las huellas que hemos dejado en las personas y en las cosas, lo que hemos construido con amor quedará transfigurado. Ya no conoceremos la amistad que termina, la fiesta que se acaba ni la despedida que entristece. Dios será todo en todos.

Creer en la Esperanza es creer que un día escucharemos estas increíbles palabras que el libro del Apocalipsis pone en los labios de Dios: “Yo soy el origen y el final de todo. Al que tenga sed, yo le daré gratis del manantial de la vida”. Ya no habrá muerte ni habrá llanto, no habrá gritos ni fatigas, por que todo eso habrá pasado.

Reemprendamos con alegría el anuncio de que Jesús está vivo. El libro del Apocalipsis es un testimonio, vivido en un pueblo concreto de que el final será feliz. Llevemos este mensaje por todas partes.

Queridos Discípulos Misioneros, gracias a todos ustedes, porque con su entusiasmo y su tiempo generoso nos acompañan a llenar de Esperanza a todos los habitantes de la Arquidiócesis de Cartagena y en todos los rincones de nuestra geografía.

Siempre los recuerdo con cariño y bendigo sus pasos misioneros.



+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal
Arzobispo de Cartagena

Introducción

Encuentro No. 1

Lo que está por suceder
(Apocalipsis 1, 1-3)

**“Feliz el que lea y felices los que escuchen las palabras de esta profecía y observen lo escrito en ella, porque el tiempo está cerca”
(Apocalipsis 1, 3)**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Grita Profeta

Has recibido un destino
de otra Palabra más fuerte
Es tu misión ser profeta:
palabra de Dios viviente

Tú irás llevando la luz,
en una entrega perenne,
que tu voz es voz de Dios,
y la voz de Dios no duerme.

***Ve por el mundo,
anuncia a la gente,***

***que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde***

Sigue tu rumbo profeta,
sobre la arena caliente,
Sigue sembrando en el mundo
que el fruto se hará presente

No callarán esa voz,
a nadie puedes temerle,
que tu voz, es voz de Dios
y la voz de Dios no muere.

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad porta las tres cartillas del Itinerario de la Esperanza del año 2018, una cartulina blanca y marcadores. A la luz de las tres etapas vividas, escribamos en la cartulina los elementos más relevantes que el segundo año del trienio de la Esperanza nos ha enseñado como comunidad en nuestro discipulado misionero. Al terminar, leyendo comunitariamente estos elementos, compartamos cuáles de ellos fortalecen personalmente la vida de cada uno, a la luz del testimonio de los profetas.

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

El Itinerario de los Profetas, que hemos realizado durante el año 2018 en la Misión Permanente, despertó el espíritu profético de los Discípulos Misioneros, que nos ayudará a construir una Cultura de la Esperanza en la Arquidiócesis, abriendo caminos para proteger la vida de todos, hombres y mujeres.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 1, 1-3

¹Revelación que Dios confió a Jesucristo para que mostrase a sus siervos lo que va a suceder pronto. Él envió a su ángel para transmitírsela a su siervo Juan, ² quien atestigua que cuanto vio es Palabra de Dios y testimonio de Jesucristo. ³ Feliz el que lea y felices los que escuchen las palabras de esta profecía y observen lo escrito en ella, porque el tiempo está cerca.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Quiénes son los personajes del relato?
- ✓ ¿Cuál es el testimonio?
- ✓ ¿Qué reciben los que escuchan estas palabras y observan lo que está escrito?

• Memorizamos la Palabra

“Feliz el que lea y felices los que escuchen las palabras de esta profecía y observen lo escrito en ella, porque el tiempo está cerca” (Apocalipsis 1, 3)

2.3. Meditemos la Palabra

Este primer encuentro tiene la característica de ser un texto bisagra que une el itinerario anterior “¡Dale Esperanza a Cartagena!, que nos presentaba el mensaje de los profetas, con este itinerario “Abriendo Caminos de Esperanza”, con la lectura del libro del Apocalipsis. El prólogo que hoy estudiamos es un resumen de todo lo que iremos encontrando adelante. Los grandes temas desarrollados en este libro, son abordados aquí rápidamente, de modo que sea un aperitivo al paladar del lector. Por eso de ahora en adelante les proponemos pensar en el libro del “Apocalipsis” como una gran casa con siete candados que iremos abriendo paso a paso. Esta gran casa tiene una terraza que son los versículos que hoy estudiamos. Y nos muestra la intencionalidad del libro, este se presenta como una revelación que tiene su origen en Dios, quien se la ha concedido a Jesucristo.

Los destinatarios son los cristianos. La revelación se hace mediante un ángel al Apóstol Juan; los contenidos son las cosas que van a suceder.

Sigue una descripción del autor del libro, que es el Apóstol Juan. El rasgo que se destaca es su condición de testigo de la Palabra de Dios y de la persona de Jesucristo. Sin duda se trata de la proclamación del Evangelio, cuyo centro es la persona de Jesucristo. Según algunos, la expresión «todo lo que vio» se refiere al Apóstol Juan como testigo ocular del Evangelio; según otros, se aludiría con ella a las visiones contenidas en el libro del Apocalipsis.

El autor añade una bienaventuranza inicial. En ella el libro es calificado como una *profecía* dirigida a la comunidad, donde hay una persona que lee y otra que escucha. Ambas son proclamadas dichosas por oír, pero sobre todo por guardar la Palabra de Dios. La razón que se da («El Tiempo está cerca») afecta al cumplimiento de cuanto se escribe en el libro. La expresión nos recuerda la frase de Jesús «El Reino de Dios está cerca» (Mc 1,15; Mt 4,17). Ello define también al Apocalipsis como un evangelio, una buena noticia sobre la instauración del Reinado de Dios en el mundo.

Desde la época de Isaías (40-53), *siervo* es un término técnico que insiste en lo que significa representar a Dios aun en medio de su «pueblo». Típico también del estilo apocalíptico es el hecho de recibir el mensaje por medio de un *ángel*. Pero el contenido no es tanto verbalizado, sino «significado, mostrado», la visión es comunicada por medio de símbolos literarios e imágenes, que apelan no solo al intelecto sino también a las emociones del lector. El macarismo (*dichoso o feliz el que...*) nos recuerda que esta profecía es una obra retórica para ser recitada en la asamblea cristiana. Ahora bien, luego de haber despertado nuestro espíritu profético, se espera que como Discípulos Misioneros comprendamos la importancia de construir una Cultura de la Esperanza como modo de vida propio de aquel que acoge la revelación de Dios Padre y se pone en la tarea de abrir espacios donde la vida en Gracia pueda continuar su camino.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Cuando se pone a Jesús en medio de su pueblo, éste encuentra la alegría. Y sí, sólo eso podrá devolvernos la alegría y la esperanza, sólo eso nos salvará de vivir en una actitud de supervivencia. Sólo eso hará fecunda nuestra vida y mantendrá vivo nuestro corazón.

Poniendo a Jesús en donde tiene que estar, en medio de su pueblo. Todos somos conscientes de la transformación multicultural por la que atravesamos en este momento de la historia; ninguno lo pone en duda. De ahí la importancia de que el discípulo misionero esté inserto con Jesús en la vida, en el corazón de estas grandes transformaciones. La misión —de acuerdo con cada carisma particular— es la que nos recuerda que fuimos invitados a ser levadura de esta masa concreta”.

Papa Francisco, Homilía 2 de febrero 2017

2.5. Oremos con la Palabra

La oración confiada del Salmo 1, es la oración del Discípulo Misionero que reconociendo su misión profética sabe que no hay mejor propuesta para su vida que seguir el plan de Dios. Con el salmista encomendemos nuestra oración juntos:

¹ Dichoso el hombre que no camina aconsejado por malvados y en el camino de pecadores no se detiene y en la sesión de los cínicos no toma asiento;

² sino que su tarea es la ley del Señor y medita su ley día y noche.

³ Será como un árbol plantado junto a un riachuelo, que da fruto en su sazón y su follaje no se marchita. Cuanto hace prospera.

⁴ No así los malvados serán como tamo que arrebató el viento.

⁵ Por eso los malvados en el juicio no estarán en pie ni los pecadores en la asamblea de los justos.

⁶ Porque el Señor se ocupa del camino de los justos, pero el camino de los malvados se extravía.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Dialogar sobre la relación del itinerario del año 2018 “¡Dale Esperanza a Cartagena!” y el itinerario del año 2019 “Abriendo Caminos de Esperanza”. Señalar que enseñanza nos deja esta conexión entre los dos itinerarios.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara una cartulina blanca y con dos octavos de cartulina de un color fuerte recorta las letras que componen la palabra: JESÚS. Lleva también marcadores. Pega las letras en la cartulina en dirección vertical para que los miembros de la comunidad puedan construir un acróstico con las iniciales de este nombre.

Paso 1: Custodiar la Vida

Encuentro No. 2

Yo soy el ALFA y la OMEGA (Apocalipsis 1,4-8)



**“Yo soy el alfa y la omega, dice el Señor Dios, Aquel que es, que era y que será, el Todopoderoso”.
(Apocalipsis 1, 8)**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Jesús tú eres, la persona

Jesús tú eres, la persona
Más importante, en este lugar

**Rey de reyes,
Señor de Señores,
Aquél que mi vida cambió.**

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara una cartulina blanca y con dos octavos de cartulina de un color fuerte recorta las letras que componen la palabra: JESÚS. Lleva también marcadores.

Pega las letras en la cartulina en dirección vertical para que los miembros de la comunidad puedan construir un acróstico con las iniciales de este nombre. El acróstico debe llevar a idea: Jesús es la salvación para nosotros. Al terminar, contemplando el mensaje que ha surgido, compartimos los sentimientos que éste nos genera.

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

El libro del Apocalipsis nos revela el designio de Dios Padre, por medio de su Hijo Jesucristo, sobre la salvación de todos los hombres y mujeres.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 1,4-8

⁴ De Juan a las siete Iglesias de Asia: les deseo el favor y la paz de parte de Aquel que es, que era y que será, de parte de los siete espíritus que están ante su trono ⁵ y de parte de Jesucristo, el testigo fidedigno, el primogénito de los muertos, el Señor de los reyes del mundo. Al que nos ama y nos libró con su sangre de nuestros pecados, ⁶ e hizo de nosotros un reino, sacerdotes de su Padre Dios, a él la gloria y el poder por los siglos [de los siglos] amén. ⁷ Mira que llega entre las nubes: todos los ojos lo verán, también los que lo atravesaron; y todas las razas del mundo se darán golpes de pecho por él. Así es, amén. ⁸ Yo soy el alfa y la omega, dice el Señor Dios, Aquel que es, que era y que será, el Todopoderoso.

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿A cuántas iglesias están dirigidos los mensajes?
- ✓ ¿Quiénes dan los mensajes?
- ✓ ¿Quiénes lo escucharán?
- ✓ ¿Quién es el Alfa y la Omega?

• Memorizamos la Palabra

“Yo soy el alfa y la omega, dice el Señor Dios, Aquel que es, que era y que será, el Todopoderoso”. (Apocalipsis 1, 8)

2.3. Meditemos la Palabra

La vida es el don máspreciado que Dios Padre concede a una creatura. Más allá de esta gran realidad encontramos otro regalo con el que Dios engrandece nuestra condición de creaturas y es la fe. De tal forma que como herederos de un regalo tan grande estamos llamados a custodiar estos dos grandes tesoros. Por eso el vidente del libro del Apocalipsis se dirige a las siete Iglesias y las saluda de parte de las tres personas divinas. En primer lugar, se menciona a Dios Padre con la fórmula «Aquel que es, que era y que va a venir»; en segundo lugar, el saludo viene de parte de los siete espíritus (El Espíritu Santo); y finalmente se habla de Jesucristo, el testigo fiel, el Primogénito de entre los muertos, el Príncipe de los Reyes de la Tierra.

Es clara, la dimensión trinitaria del saludo. El orden que sigue el autor (Padre, Espíritu y Jesucristo) se debe sin duda a que la mención de Jesucristo va seguida de una doxología. Los títulos que se dan a cada una de las tres divinas personas son significativos. Se identifica el autor, quien habla en su propio nombre. Es más, dice claramente que es contemporáneo de los destinatarios, conocedor íntimo de la realidad difícil que vive en ese momento y víctima de las mismas injusticias del

Imperio. Igualmente, imita en parte el estilo de Pablo y, como él, reconoce que el mensaje apocalíptico surge del don de la profecía y tiene como fin la edificación de los creyentes. De igual manera, Juan espera que este escrito siga prestando un servicio de evangelización en su ausencia, particularmente en los momentos especiales del culto cristiano.

La gracia y la paz provienen de Dios, de los siete espíritus y de Jesucristo, a quien la doxología atribuye *la gloria y el poder*. La creatividad de estas formulaciones marca un clímax en la cristología del Nuevo Testamento; quizás proceden de fórmulas bautismales o eucarísticas usadas en Asia Menor. Ellas interpretan la redención en sentido antropológico como una liberación de nuestras malas acciones del pasado.

El prólogo concluye con un anuncio profético de la venida de Cristo, su parusía, el acontecimiento tan anhelado en este libro, y con una palabra explícita de Dios Padre que lo garantiza, “*Yo soy el Alfa y la Omega*”. Todos los vocablos comprendidos entre la primera y la última letra en el alfabeto griego reafirman esta verdad: Jesús viene. La propuesta de Dios Padre es la de llevar a cabo todo lo prometido y ciertamente lo hará por medio de su Hijo. Esa esperanza es la que anima nuestro caminar porque el que promete, cumplirá su palabra.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“El Pastor Resucitado va a buscar a quien está perdido en los laberintos de la soledad y de la marginación; va a su encuentro mediante hermanos y hermanas que saben acercarse a esas personas con respeto y ternura y les hacen sentir su voz, una voz que no se olvida, que los convoca de nuevo a la amistad con Dios.

Se hace cargo de cuantos son víctimas de antiguas y nuevas esclavitudes, trabajos inhumanos, tráfico ilícito, explotación, discriminación y graves dependencias. Se hace cargo de los niños y de los adolescentes que son privados de su inocencia para ser explotados, y de quien tiene el corazón herido por las violencias que padece dentro de los muros de su propia casa.

El Pastor Resucitado se hace compañero de camino de quienes se ven obligados a dejar la propia tierra a causa de los conflictos armados, de los ataques terroristas, de las carestías, de los regímenes opresivos. A estos emigrantes forzosos, les ayuda a que encuentren en todas partes hermanos, que compartan con ellos el pan y la esperanza en el camino común.

Que en los momentos más complejos y dramáticos de los pueblos, el Señor Resucitado guíe los pasos de quien busca la justicia y la paz; y done a los representantes de las Naciones el valor de evitar que se propaguen los conflictos y de acabar con el tráfico de las armas”.

Papa Francisco, Mensaje de Pascua, abril 16 del 2017

2.5. Oremos con la Palabra

Contemplar a Cristo, Rey del universo, es hacer firme nuestra profesión de fe en que Él es el principio y el fin, el Alfa y la Omega de nuestra existencia. Junto

con las palabras del Salmo 20, alabemos y bendigamos el nombre de Jesús en oración:

²Señor, el rey se alegra por tu fuerza, ¡y cuánto goza con tu victoria!

³Le has concedido el deseo de su corazón, no le has negado lo que pedían sus labios.

⁴Te adelantaste a bendecirlo con el éxito, y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.

⁵Te pidió vida, y se la has concedido, años que se prolongan sin término.

⁶Tu victoria ha engrandecido su fama, lo has vestido de honor y majestad.

⁷Le concedes bendiciones incesantes, lo colmas de gozo en tu presencia;

⁸porque el rey confía en el Señor, y con la gracia del Altísimo no fracasará.

¹⁴Levántate, Señor, con tu fuerza, y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Dialoguemos sobre la relación que existe entre el designio salvador de Dios y la revelación que nos hace el Apóstol Juan en el libro del Apocalipsis. ¿Qué elementos podemos destacar en esta relación?
- ✓ Compartamos sobre la importancia que tiene en nuestra experiencia cristiana de la revelación del Dios uno y trino.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de comunidad en una cartelera lleva escrito el artículo del credo que contiene la doctrina cristológica, es decir: “*Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí vendrá a juzgar a vivos y a muertos*”.

Paso 1:
Custodiar la Vida

Encuentro No. 3

Jesús está vivo en cada comunidad
(Apocalipsis 1,9-20)



**“No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive; estuve muerto y ahora ves que estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo.”
(Apocalipsis 1, 17-18).**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Iglesia soy

Iglesia soy, y tú también, en el bautismo renacimos a una vida singular, y al confirmar, hoy nuestra fe, lo proclamamos compartiendo el mismo pan.

amor, ven con nosotros y serás, en la familia un hijo más, iremos juntos caminando en el amor.

Yo le veré, envejecer, pero a mi madre aún con arrugas y defectos la querré, la quiero más, pues sé muy bien, que ha envejecido sin dejarme de querer.

No vayas triste en soledad, ven con nosotros y verás, a los hermanos caminando en el

1.3. Ambientación

El animador de comunidad en una cartelera lleva escrito el artículo del credo que contiene la doctrina cristológica, es decir: *“Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí vendrá a juzgar a vivos y a muertos”*. En comunidad, compartamos qué sentido tienen estas palabras y cómo en la Cultura de la Esperanza los Discípulos Misioneros estamos llamados a testimoniar esta fe en Jesús, el Hijo de Dios.

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

Dios Padre, por medio de Jesús, comunica vida a la Iglesia, nuevo Pueblo de Dios. Lo hace a través de la Resurrección de su Hijo y por eso ha resucitado a Jesús, quien es vida plena para todos.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto,

sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 1,9-20

⁹Yo Juan, hermano de ustedes, con quienes comparto las pruebas, el reino y la paciencia por Jesús, me encontraba exilado en la isla de Patmos a causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús. ¹⁰Un domingo, se apoderó de mí el Espíritu, y escuché detrás de mí una voz potente, como de trompeta, ¹¹que decía: Lo que ves, escríbelo en un libro y envíalo a las siete Iglesias: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea. ¹²Me volví para ver de quién era la voz que me hablaba y al volverme vi siete lámparas de oro ¹³y en medio de las lámparas una figura humana, vestida de larga túnica, el pecho ceñido de un cinturón de oro; ¹⁴cabeza y cabello blancos como la lana blanca o como nieve, los ojos como llama de fuego, ¹⁵los pies como de bronce brillante y acrisolado, la voz como el estruendo de aguas torrenciales. ¹⁶En su mano derecha sujetaba siete estrellas, de su boca salía una espada afilada de doble filo; su aspecto como el sol brillando con toda su fuerza. ¹⁷Al ver esto, caí a sus pies como muerto; pero él, poniéndome encima la mano derecha, me dijo: —No temas. Yo soy el primero y el último, ¹⁸el que vive; estuve muerto y ahora ves que estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo. ¹⁹Escribe lo que viste: lo de ahora y lo que sucederá después. ²⁰Éste es el símbolo de las siete estrellas que viste en mi mano derecha y de las siete lámparas de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete Iglesias, las siete lámparas son las siete Iglesias.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Quién trasmite el mensaje?
- ✓ ¿Cuáles son las imágenes más representativas de la visión?
- ✓ ¿Cómo descubres la imagen de Jesús, el que está vivo en medio de la comunidad?

• Memorizamos la Palabra

“No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive; estuve muerto y ahora ves que estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo.” (Apocalipsis 1, 17-18).

2.3. Meditemos la Palabra

En el texto encontramos, en primer lugar, la presentación del vidente quien se auto presenta como hermano y como compañero en la tribulación, en el Reino y en la esperanza (paciencia). El término “tribulación” es el tema general del libro. El vidente es compañero en el sufrimiento y en el reino. El término “reino” es central en la obra que proclama el Reinado de Dios y de Cristo. Por la tribulación se va al “reino”. Finalmente la paciencia (o esperanza) es la actitud fundamental ante la tribulación. El Apocalipsis es “el evangelio de la esperanza”.

Juan cae en éxtasis. Es el Día del Señor. La fórmula indica que la comunidad cristiana celebra ya el Día de la Resurrección del Señor. Además, apunta a la dimensión litúrgica de la obra. La visión del Hijo del hombre en medio de los siete candelabros está presente a lo largo de toda la obra. En primer lugar, los siete candelabros forman el espacio en que se mueve el Hijo del hombre. Ellos son las siete Iglesias. El vidente contempla como a un hijo de hombre. Esta figura había sido utilizada por Daniel para indicar el Reino de Dios contrapuesto a los reinos idólatras representados por cuatro bestias.

Los evangelios ponen el término en labios de Jesús para indicar su origen trascendente. El tema del Apocalipsis, tanto por la dimensión de reinado como por la de juicio divino, evocaba la representación de Jesucristo como la figura profetizada por Daniel. El Hijo del hombre que aparece con rasgos como estos: Es Sacerdote y Rey (túnica talar y cinturón de oro). Los detalles de su cabeza y cabellos blancos, y ojos como de llamas de fuego, nos recuerdan los atributos divinos. En las manos tiene siete estrellas. Las siete estrellas son los ángeles de las siete Iglesias y podrían ser sus dirigentes o personificación de las Iglesias. Cristo es, pues, el Señor de la Iglesia y de su boca sale una espada aguda de dos filos, la Palabra de Dios.

El vidente cae como muerto. Jesús pone la mano derecha sobre él. Este gesto implica ánimo y fortaleza. La fórmula «No temas» es corriente en los oráculos de salvación. Sigue una serie de predicados aplicados a Jesús, que son los motivos para fundamentar ese oráculo de salvación. A través del oráculo de salvación, Dios Padre comunica vida a la comunidad de los creyentes. El oráculo se ha hecho carne en su hijo Jesús, primicia de la realidad futura de los bautizados con la resurrección.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

La vida cristiana es fundamentalmente un camino, un servicio y una gratuidad. Se trata de un “camino como un envío para anunciar”, del “servicio” porque “la vida del cristiano no es para sí mismo, es para los otros, como ha sido la vida de Jesús”. Y la “gratuidad” ya que “nuestra esperanza está en Jesucristo que nos envía así una esperanza que no decepciona nunca”.

Porque “cuando la esperanza está en la propia comodidad del camino o la

esperanza está en el egoísmo de buscar las cosas para sí y no para no servir a los otros; cuando la esperanza está en las riquezas o en las pequeñas seguridades mundanas, todo esto colapsa. El Señor mismo lo hace colapsar”.

Papa Francisco, Homilía en Santa Marta, 11 junio 2015

2.5. Oremos con la Palabra

La comunidad es el espacio propicio donde podemos experimentar que Jesús está vivo y vive en medio de nosotros, con el Salmo 132, oremos juntos:

¹Vean: qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos.

²Es ungüento precioso en la cabeza, que va bajando por la barba, que baja por la barba de Aarón hasta la franja de su ornamento.

³Es rocío del Hermón que va bajando sobre el monte Sión. Porque allí manda el Señor la bendición: la vida para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ En síntesis: ¿Cuáles son las enseñanzas sobre Cristo que nos trae el texto que hemos dialogado?
- ✓ ¿Cuál es la importancia que tiene la Resurrección de Jesús en la revelación que nos hace este texto del libro del Apocalipsis?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

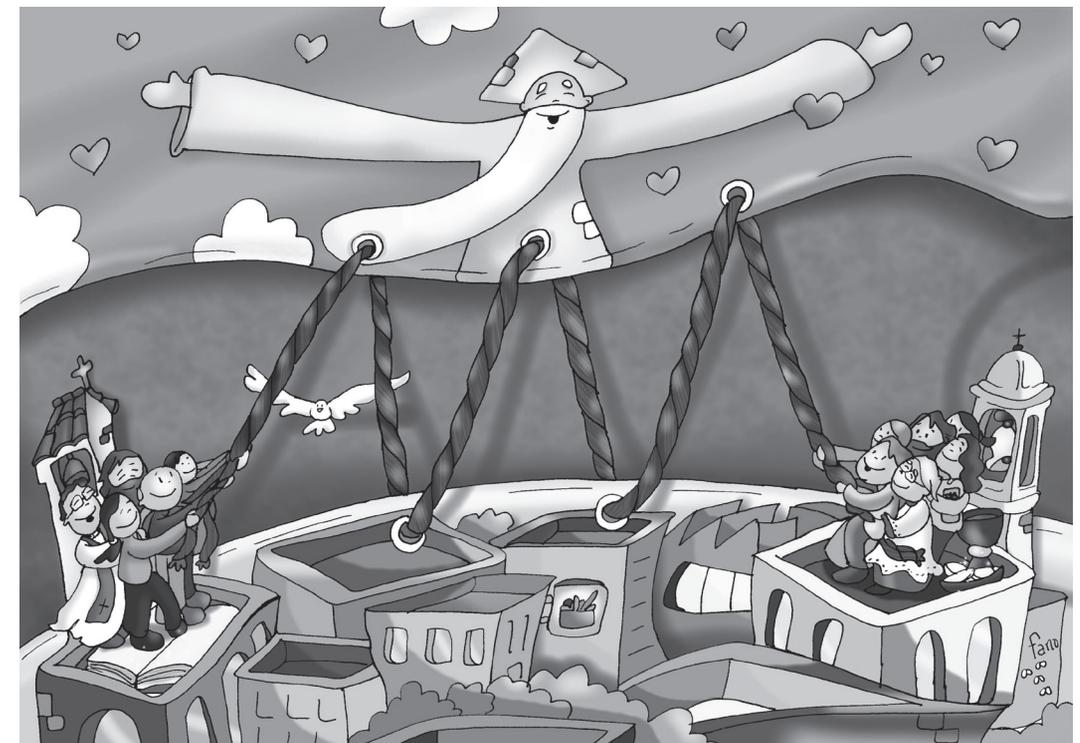
“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la Pequeña Comunidad propicia entre los miembros un ambiente para poder hacer un pequeño examen de conciencia. El animador, a la luz del primer versículo del Salmo 50, invita a intercalar oraciones para suplicar el perdón y la misericordia de Dios, por parte de los miembros del grupo.

Encuentro No. 4

Mensaje a una comunidad (Apocalipsis 2, 1-7)



**“El que tenga oídos escuche lo que dice el Espíritu a las Iglesias.
Al vencedor le permitiré comer del árbol de la vida que está
en el paraíso de Dios”
(Apocalipsis 2, 7).**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: A edificar la iglesia,

A edificar la iglesia (bis)
A edificar la iglesia del Señor

**Hermano ven ayúdame
Hermana ven ayúdame,
A edificar la Iglesia del Señor.**

Yo soy la Iglesia,
tú eres la Iglesia,

Somos la Iglesia del Señor...

**Hermano ven ayúdame
Hermana ven ayúdame,
A edificar la Iglesia del Señor.**

Los pobres son la Iglesia,
los ricos son la Iglesia, Somos la
Iglesia del Señor...

1.3. Ambientación

El animador de la Pequeña Comunidad propicia entre los miembros un ambiente para poder hacer un pequeño examen de conciencia. El animador, a la luz del primer versículo del Salmo 50, invita a intercalar oraciones para suplicar el perdón y la misericordia de Dios, por parte de los miembros del grupo. Terminado el ejercicio, dialogamos: ¿Cuáles son los motivos más fuertes que llevan a un Discípulo Misionero a alejarse del sacramento de la reconciliación? ¿Cómo podemos fortalecer nuestra vida espiritual a través del ejercicio permanente de realizar exámenes de conciencia?

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

Este encuentro quiere poner a la comunidad que realiza este itinerario en sintonía con el Plan de Dios. Lo hace por medio de un examen de conciencia, que nos ayuda a redescubrir el designio original de Dios Padre: volver al amor, volver al paraíso.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto,

sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 2, 1-7

¹ Al ángel de la Iglesia de Éfeso escríbele: Esto dice el que sujeta en la mano derecha las siete estrellas, el que camina entre las siete lámparas de oro: ² Conozco tus obras, tus fatigas, tu paciencia, que no toleras a los malvados, que has sometido a prueba a los que se dicen apóstoles sin serlo y has comprobado que son falsos; ³ has soportado y aguantado por mi causa sin desfallecer. ⁴ Pero tengo algo contra ti: que has abandonado tu primer amor. ⁵ Fíjate de dónde has caído, arrepíentete y haz las obras del principio. De lo contrario, si no te arrepientes, vendré y removeré tu lámpara de su puesto.

⁶ Sin embargo tienes a tu favor esto, que detestas la conducta de los nicolaítas como yo la detesto. ⁷ El que tenga oídos escuche lo que dice el Espíritu a las Iglesias. Al vencedor le permitiré comer del árbol de la vida que está en el paraíso de Dios.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuál es el mensaje que da el ángel a la Iglesia de Éfeso?
- ✓ ¿Qué es lo que reprocha el ángel?
- ✓ ¿Qué tiene a su favor la iglesia de Dios?

• Memorizamos la Palabra

“El que tenga oídos escuche lo que dice el Espíritu a las Iglesias. Al vencedor le permitiré comer del árbol de la vida que está en el paraíso de Dios” (Apocalipsis 2, 7).

2.3. Meditemos la Palabra

Éfeso es la mayor de las siete ciudades del Apocalipsis. Es la comunidad del discípulo amado y por lo tanto cuna del Evangelio de Juan. Es comprensible, por tanto, que desde el punto de vista religioso tuviese cierta ascendencia sobre las demás comunidades, pues había sido pionera en su adhesión al proyecto de Dios, el primer amor. Desde la predicación de Pablo podemos entender que Éfeso era considerada la iglesia madre y los cristianos de esta ciudad tenían conciencia de ello. Pero además, era la capital real de la provincia de Asia (aunque la capital oficial era Pérgamo). Estaba situada a orillas del mar Egeo y era un centro comercial y cultural de gran importancia. El templo de la diosa Artemisa (la Gran Diana de los

Efesios) era el centro de referencia de la religiosidad pagana. La inmoralidad era también característica de esta rica ciudad. Los Hechos de los Apóstoles, que nos informan de la estancia de san Pablo en Éfeso durante dos años y medio, nos refieren el motín que los artifices de las imágenes de la diosa levantaron contra Pablo porque su enseñanza se oponía al culto idolátrico.

Desde Patmos, el cautivo por la Palabra de Dios y el testigo de Jesucristo se dirige al ángel de la Iglesia de Éfeso. Cristo se presenta como el Señor de la Iglesia: el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y camina entre los siete candeleros de oro. La Iglesia de Éfeso ha sufrido la persecución y se ha mantenido firme. Dos veces se hace referencia a la “paciencia en el sufrimiento”. También se defiende de las doctrinas de los nicolaítas, un movimiento de tendencia gnóstica que está contaminado de aberraciones morales. El texto de nuestra meditación afirma lo que Jesús dirá en otras ocasiones, *Conozco tus obras. Después de hacer arduos esfuerzos, la comunidad merece tal alabanza. Pero, a pesar de su preocupación por los *malvados* y los pseudo apóstoles, los hermanos han dejado enfriar su *primer amor* y por tanto han dejado de lado sus primeras obras. Si no hay arrepentimiento, el Señor amenaza con visitarlos para quitar *de su lugar* el *candelabro* que representa a la comunidad.*

Efectivamente, la intencionalidad de la carta es invitar a la reflexión y provocar un movimiento de arrepentimiento; hay que abandonar acciones apóstatas e inútiles. El que dice que ama al Señor, no debe amar necesariamente todo cuanto pasa por cristiano; el mismo Señor aborrece ciertos movimientos dentro de la iglesia. Por eso el estribillo, se anuncia en todas las cartas, *“El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”*. Lejos de ser meramente un adorno literario o litúrgico, la llamada de atención se dirige no solo al ángel de la respectiva iglesia sino a los individuos que la componen. Quien habla es el Padre por medio de la voz del Hijo, el Señor Resucitado, cuya voz habíamos aparentemente dejado atrás con los evangelios y que golpea con las amenazas y las promesas de gracia que concluye las epístolas. Aquí la oferta consiste en *comer del árbol de la vida que está en el paraíso de Dios*, una referencia clara al Génesis y los resultados funestos de la desobediencia de la pareja primigenia, que ahora han sido cancelados en Cristo.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“El primer amor jamás se olvida. Y esto vale para todos, también para los obispos y los sacerdotes, que deben siempre recordar la belleza de su primer encuentro con Jesús. Y deben después ser pastores que siguen paso a paso al Señor, sin preocuparse de cómo acabará su propia vida”.

Papa Francisco, Homilía en Santa Marta, 6 junio 2014

2.5. Oremos con la Palabra

El amor de Dios es tan grande que nos llama siempre a su presencia. Ayudados del salmo 111, reconozcamos que buscamos amar a Dios con amor auténtico y

verdadero, oremos juntos:

¹Alabaré al Señor con todo el corazón en la asamblea, en compañía de los rectos.

²Grandes son las obras del Señor; estudiadas por los que en ellas se deleitan.

³Gloriosas y majestuosas son sus obras; su justicia permanece para siempre.

⁴Ha hecho memorables sus maravillas. ¡El Señor es clemente y compasivo!

⁵Da de comer a quienes le temen, siempre recuerda su pacto.

⁶Ha mostrado a su pueblo el poder de sus obras al darle la heredad de otras naciones.

⁷Las obras de sus manos son fieles y justas; todos sus preceptos son dignos de confianza,

⁸inmutables por los siglos de los siglos, establecidos con fidelidad y rectitud.

⁹Pagó el precio del rescate de su pueblo y estableció su pacto para siempre. ¡Su nombre es santo e imponente!

¹⁰El principio de la sabiduría es el temor del Señor. Su buen juicio demuestra quienes cumplen sus preceptos. ¡Su alabanza permanece para siempre!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ ¿Cómo describes tú el primer amor que has tenido por la persona de Jesús? Todos los miembros de la comunidad hacen el mismo ejercicio.
- ✓ ¿En algún momento de tu experiencia cristiana has abandonado el primer amor? Compartir.
- ✓ Apocalipsis valora los sufrimientos de la Iglesia de Éfeso. Dialoguemos sobre los sufrimientos que conocemos de la Iglesia Arquidiocesana de Cartagena.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad lleva una cartelera con una frase escrita: “Dios Padre, Señor de la Historia”.

Paso 1:
Custodiar la Vida

Encuentro No. 5

Dios Padre, Señor de la historia
(Apocalipsis 4,1-11)



**“Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque creaste el universo y por tu voluntad fue creado y existió”
(Apocalipsis 4, 11).**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Aquí estoy.

Aquí estoy, Señor, pidiéndote...
me enamores, llévame al desierto,
háblame a mi corazón, pronuncia mi
nombre, Señor.

***Háblame, amado mío,
quiero escuchar, cuáles son tus
caminos quiero entender, cuánto
esperas de mí,
háblame Señor, enamórame de ti.***

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad lleva una cartelera con la frase escrita: “Dios Padre, Señor de la Historia”. En un momento de silencio, cada miembro de la Pequeña Comunidad se toma un tiempo para analizar su propia historia e intenta identificar cómo Dios ha actuado y ha sostenido cada momento de su vida. Terminado el tiempo de meditación, compartimos en comunidad.

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

Renovar nuestra vida y la de nuestras comunidades implica contemplar la realidad con la mirada de Dios.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 4,1-11

¹Contemplé después una puerta abierta en el cielo y oí la voz de trompeta que me había hablado al principio: Sube acá y te enseñaré lo que va a suceder después.

²En ese momento se apoderó de mí el Espíritu. Vi un trono colocado en el cielo

³y en él sentado uno cuyo aspecto era de jaspe y cornalina; rodeando al trono brillaba un arco iris como de esmeralda. ⁴Alrededor del trono había veinticuatro tronos y sentados en ellos veinticuatro ancianos, con vestiduras blancas y coronas de oro en la cabeza. ⁵Del trono salían relámpagos y se escuchaban truenos. Siete antorchas de fuego ardían ante el trono, los siete espíritus de Dios. ⁶Delante del trono había como un mar transparente, como cristal. En el centro, rodeando el trono, estaban cuatro seres vivientes cubiertos de ojos por delante y por detrás.

⁷El primer ser viviente tenía figura de león, el segundo de toro, el tercero tenía rostro humano, el cuarto tenía figura de águila volando. ⁸Cada uno de los seres vivientes tenía seis alas, cubiertas por dentro y por fuera de ojos. No descansan ni de día ni de noche y dicen: Santo, santo, santo, Señor Dios Todopoderoso, el que era y es y será. ⁹Cada vez que los seres vivientes daban gloria y honor y gracias al que estaba sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos,

¹⁰los veinticuatro ancianos se postraban ante el que estaba sentado en el trono, adoraban al que vive por los siglos de los siglos y ponían sus coronas delante del trono diciendo: ¹¹Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque creaste el universo y por tu voluntad fue creado y existió.

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuáles son los signos más sobresalientes del relato?
- ✓ ¿Cuáles son las figuras de los cuatro seres vivientes? ¿tenemos alguna relación con ellos?
- ✓ ¿Cuál es la dignidad que tiene el que está sentado en el trono?

• Memorícemos la Palabra

“Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque creaste el universo y por tu voluntad fue creado y existió” (Apocalipsis 4, 11).

2.3. Meditemos la Palabra

Juan, representante de las comunidades, contempla la puerta abierta en el cielo. El vidente ha de transmitir lo que contempla en el cielo. La expresión “*lo que ha de suceder después*” abarca toda la parte profética del libro. El trono es el símbolo del poder supremo y del juicio. En el trono hay Uno sentado (Dios). La figura divina no se describe; solamente se dan algunos rasgos para indicar su trascendencia y

esplendor. Se describe una serie de personajes o elementos situados alrededor del trono. En primer lugar, el vidente contempla el trono rodeado por veinticuatro tronos sobre los que están sentados veinticuatro Ancianos con vestiduras blancas y coronas de oro sobre sus cabezas. Son, pues, sacerdotes y reyes; alaban a Dios y le asisten en el gobierno del mundo. Son los representantes del pueblo real y sacerdotal del Antiguo y del Nuevo Testamento.

El autor identifica siete lámparas con los siete espíritus de Dios. Probablemente es una forma de aludir al Espíritu septiforme. Recordemos que Cristo es presentado en la carta a la Iglesia de Sardes como «el que tiene los siete espíritus de Dios». En medio del trono y en torno a él, el vidente contempla cuatro Vivientes que nos recuerdan la visión del trono divino de Ezequiel. Son la representación de un león, un novillo, una figura humana y un águila en vuelo. Los cuatro rostros representan la creación que alaba a Dios. Esta grandiosa síntesis de la creación animada ha sido aplicada después en la tradición cristiana a los cuatro evangelistas.

Los cuatro vivientes tienen cada uno seis alas para indicar la celeridad con que transportan el trono divino, y están llenos de ojos todo alrededor para simbolizar la omnipresencia del trono divino y la vigilancia sobre toda la creación. Juan nos introduce en la Liturgia celestial, cuyos principales elementos mencionamos a continuación: En primer lugar, encontramos el cántico de los cuatro vivientes «Santo, Santo, Santo, Señor, Dios todopoderoso». Allí se proclaman la santidad divina, es decir, su justicia y amor, su gloria y majestad, y su condición de Señor de la creación. Él es tres veces Santo. Santo significa que Dios es el totalmente otro, el Dios santificador, el Dios que intervendrá en la historia para darle el rumbo que debe tener.

La celebración en el cielo continúa, proclamando a Dios como Señor de la historia. Pero también es creador y dador de vida. En tiempos del libro del Apocalipsis el emperador romano se consideraba el señor de la historia. Las celebraciones de las comunidades lo denuncian y le resisten, proclamando que la gloria, el honor y el poder pertenecen solo a Dios. Hoy la lectura de la Palabra sagrada nos invita a contemplar la realidad según la mirada de Dios y a no sucumbir frente aquellos ambientes cargados de arrogancia que no hacen otra cosa que vanagloriarse de los propios triunfos negando la providencia divina. Como si todo fuera esfuerzo humano. *¡Si, el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles!*

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“En los inevitables «momentos malos» de la vida es necesario «tomar consigo» los problemas con valor, poniéndose en las manos de un Dios que hace la historia también a través de nosotros y la corrige si no entendemos y nos equivocamos”.

Papa Francisco, Homilía en Santa Marta, 18 diciembre 2014

2.5. Oremos con la Palabra

En el objetivo del Plan Arquidiocesano de Pastoral, estamos invitados a mirar siempre la realidad, la nuestra, la del mundo, la de nuestra Iglesia, poniendo en el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón los pobres.

Oremos todos, con la oración por la Evangelización de la Arquidiócesis:

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Hagamos entre todos los miembros de la Pequeña Comunidad que realiza el itinerario, el mismo ejercicio que hace “el vidente del Apocalipsis”: Dedicamos cinco minutos a contemplar lo que imaginamos que vamos a encontrar en el cielo.
- ✓ Hagamos un comentario motivado sobre el cántico de los cuatro vivientes que aparecen en el texto que nos ha servido como base para este encuentro No. 5

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

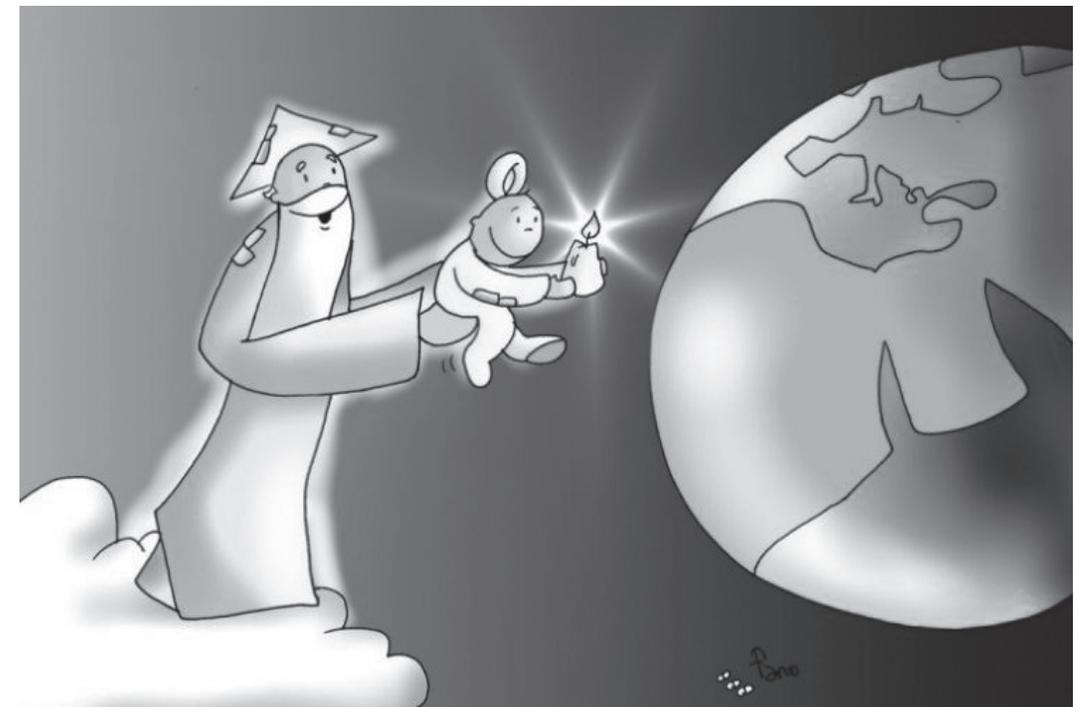
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la Pequeña Comunidad organiza en unos memos de papel varias citas bíblicas donde estén Palabras de vida que salen de los labios y el corazón de Jesús, tales como “yo soy el pan de vida”, “vengan a mí los cansados y agobiados”, “yo soy el camino, la verdad y la vida”.

Paso 2: Testimoniar la Esperanza

Encuentro No. 6

El Cordero revela la historia (Apocalipsis 5,1-14)



**“Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, el saber, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza”
(Apocalipsis 5,12).**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Jesús es Señor

Jesús es, Jesús es Señor, Jesús es, Jesús es Señor, Jesús es, Jesús es Señor. (bis).	Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios, Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios, Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios.
--	---

Aleluya, aleluya, Aleluya, aleluya, Aleluya, aleluya.	Jesús es, Jesús es Señor (bis)
--	--------------------------------

1.3. Ambientación

El animador de la Pequeña Comunidad organiza en unos memos de papel varias citas bíblicas donde estén Palabras de vida que salen de los labios y el corazón de Jesús, tales como “yo soy el pan de vida”, “vengan a mí los cansados y agobiados”, “yo soy el camino, la verdad y la vida”. A cada miembro le entrega un memo con la cita y le invita a hacer una oración espontánea y personal con esa cita que le llegó. Compartamos: ¿Jesús es también el Señor de mi historia? ¿Recurro a la voz de Jesús cuando hago mi oración con su Palabra?

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

La voz del Padre se revela y toma forma en Jesús, haciéndose mensaje de salvación para toda la humanidad. Esa voz es tan clara que nadie podrá negarse a escucharla. Este encuentro, en un lenguaje apocalíptico, sintetiza la misión de Jesús, enviado por nuestro Padre Dios para revelar la salvación a todos.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 5,1-14

¹ A la derecha del que estaba sentado en el trono vi un rollo escrito por delante y por detrás y sellado con siete sellos. ² Vi un ángel poderoso que pregonaba con voz potente: ¿Quién es digno de abrir el rollo y romper sus sellos? ³ Nadie en el cielo ni en la tierra ni bajo tierra podía abrir el rollo ni examinarlo. ⁴ Yo lloraba mucho porque nadie era digno de abrir el rollo y examinarlo. ⁵ Pero uno de los ancianos me dijo: No llores; que ha vencido el león de la tribu de Judá, retoño de David: él puede abrir el rollo de los siete sellos. ⁶ Entre el trono y los cuatro vivientes y los veinticuatro ancianos vi que estaba en pie un cordero como sacrificado, con siete cuernos y siete ojos –los [siete] espíritus de Dios enviados por todo el mundo–. ⁷ Se acercó a recibir el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. ⁸ Cuando lo recibió, los cuatro vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante el cordero. Cada uno tenía una cítara y una copa de oro llena de perfumes –las oraciones de los santos–. ⁹ Cantaban un cántico nuevo:

Eres digno de recibir el rollo y romper sus sellos, porque fuiste degollado y con tu sangre compraste para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; ¹⁰ hiciste de ellos el reino de nuestro Dios y sus sacerdotes, y reinarán en la tierra.

¹¹ Me fijé y escuché la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, de los vivientes y los ancianos: eran millones y millones, ¹² y decían con voz potente: Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, el saber, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza. ¹³ Y escuché a todas las criaturas, cuanto hay en el cielo y en la tierra, bajo tierra y en el mar, que decían: Al que está sentado en el trono y al Cordero la alabanza y el honor y la gloria y el poder por los siglos de los siglos. ¹⁴ Los cuatro vivientes respondían Amén y los ancianos se postraban adorando.

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuáles son las imágenes más relevantes del relato?
- ✓ ¿Quién es digno de abrir los sellos?
- ✓ ¿Cuáles son los cánticos, los himnos y las alabanzas de los que siguen al Cordero?

• Memorizamos la Palabra

“Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, el saber, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza” (Apocalipsis 5,12).

2.3. Meditemos la Palabra

La esperanza es la virtud que nos mueve a confiar en el Plan de Dios quien sostiene la historia de la humanidad con su Palabra y con su Providencia. El Padre amado, con sus hilos invisibles, orienta el curso de los acontecimientos hacia la plenitud de lo creado sin coartar la libertad de la creatura. Como testigo de este acontecer el hombre tiene la responsabilidad de testimoniar lo que hace Dios en la historia. Este encuentro al igual que el anterior profundiza la reflexión sobre la historia. Hasta aquí, la puerta abierta ha conducido solo a majestad y omnipotencia; a partir de aquí comienzan a multiplicarse los retos a tanta calma y perfección. ¿Un rollo sellado, y un desafío lanzado a toda la creación de buscar una persona digna de abrirlo? Uno de los ancianos explica por qué sobran las lágrimas: ¡ha habido una gran victoria! Un tal León ha vencido, y puede abrir el rollo, a pesar de sus siete sellos protectores.

Una segunda mirada cambia la óptica; donde antes teníamos el rey invencible, temible, percibimos con Juan a un Cordero que, a pesar de estar de pie tiene las marcas en el cuello de haber sido sacrificado. Ahora vemos el secreto de la potencia del León/Cordero que revela la historia: **se dejó martirizar en bien de otros, aun siendo él invencible**. Ese gesto, visto por nuestro vidente, expresa visualmente la indecible gracia de Dios, quien se abajó en la encarnación y en el sacrificio de la cruz. Es interesante notar que los representantes de la creación animal (cuatro seres vivientes) y humana (veinticuatro ancianos) se postran en gratitud, no tanto ante aquel que estaba sentado en el trono, sino delante del Cordero.

Pasando adelante, el Cordero toma de la mano de Dios el libro misterioso, símbolo de autoridad sobre el mundo. Nadie podrá quitárselo. La corte celestial proclama Señor al Cordero. En consecuencia, redimidos de todas partes forman ahora un pueblo nuevo; como «sacerdotes», tienen acceso directo a Dios, y la comunidad está destinada a enseñorearse de la tierra renovada. Al Mesías/Cordero se le asignan cuatro atributos de Dios. Así la obra salvífica del Cordero aparece ligada al trabajo de la creación. A los discípulos misioneros continuando la misión del cordero, la cual es anunciar a los hombres el Plan de Dios, se les encomienda una gran esperanza y una gran responsabilidad. Ellos deben celebrar la vida y denunciar la idolatría que genera muerte.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Debemos aprender a escuchar más la Palabra de Dios y a nuestra conciencia. Pero ¡atención! Esto no significa seguir el propio yo, hacer aquello que me interesa, que me conviene, que me gusta... ¡No es esto!”.

“La conciencia es el espacio interior de la escucha de la verdad, del bien, de la escucha de Dios; es el lugar interior de mi relación con Él, que habla a mi corazón y me ayuda a discernir, a comprender el camino que debo recorrer, y una vez

tomada la decisión, a ir adelante, a permanecer fiel”.

“Jesús, en su existencia terrenal, no estaba, por así decirlo, condicionado por un ‘control remoto’: era el Verbo encarnado, el Hijo de Dios hecho hombre, en un cierto punto tomó la firme decisión de subir a Jerusalén por última vez; una decisión tomada en su conciencia, pero no solo, sino con el Padre, ¡en plena unión con Él!”

Jesús, “ha decidido en obediencia al Padre, en escucha profunda, íntima de su voluntad. Y por esto la decisión era firme, porque fue tomada con el Padre. En el Padre, Jesús encontraba la fuerza y la luz para su camino”.

“Y Jesús era libre. En aquella decisión era libre. Jesús a nosotros los cristianos nos quiere libres como Él. Con aquella libertad que viene de este diálogo con el Padre, de este diálogo con Dios”.

Papa Francisco, Ángelus, 30 junio 2013

2.5. Oremos con la Palabra

De las Eucaristías litúrgicamente más cristológicas tenemos la de la misa de media noche en Navidad, junto con las palabras del Salmo 95, a modo de salmo responsorial, elevemos a Dios nuestra oración confiada:

R. Hoy nos ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor.

- Canten al Señor un canto nuevo, cante al Señor toda la tierra; canten al Señor, bendigan su Nombre. R.
- Día tras día, proclamen su victoria, anuncien su gloria entre las naciones, y sus maravillas entre los pueblos. R.
- Alégrese el cielo y exulte la tierra, resuene el mar y todo lo que hay en él; regocíjese el campo con todos sus frutos, griten de gozo los árboles del bosque. R.
- Griten de gozo delante del Señor, porque él viene a gobernar la tierra: él gobernará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad. R.

2.6. Contemplemos la Palabra

• **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ La comunidad que trabaja este encuentro compara el texto de Apocalipsis 5,1-14 con Juan 3, 16-17. Es importante que la comunidad muestre el acento propio del Apocalipsis por una parte y por otra del Apóstol Juan en su Evangelio. Son dos lenguajes que nos traen un mensaje similar. ¿Qué aporte nuevo encuentran en el texto del Apocalipsis, con respecto al del Apóstol Juan, para el trabajo evangelizador?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad lleva 10 octavos de cartulina blanca y 10 octavos de cartulina de colores, marcadores, cinta de papel y un altar a la Palabra compuesto por una Biblia, un cirio y flores.

Paso 2:
Testimoniar la Esperanza

Encuentro No. 7

Los escombros de la muerte (Apocalipsis 6,1-8)



**“Vi al Cordero que abría el primero de los siete sellos y oí a uno de los cuatro vivientes que decía con voz de trueno: Ven”
(Apocalipsis 6,1).**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: CRISTO ROMPE LAS CADENAS

**Cristo rompe las cadenas (bis)
Y me da seguridad.**

¿Cómo es posible yo Vivir sin mi
Jesús? Si el fundamento de mi vida
eres Tú.

Tú me libraste del pecado y de la
muerte, ¿Cómo es posible yo vivir
sin mi Jesús?

**Cristo rompe las cadenas (bis)
Y me da seguridad.**

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad lleva 10 octavos de cartulina blanca y 10 octavos cartulina de colores, marcadores, cinta de papel y un altar a la Palabra compuesto por una Biblia, un cirio y flores.

En la cartulina blanca invita a los miembros de la comunidad a escribir situaciones de muerte, y en las cartulinas de colores situaciones de vida. Pegamos con cinta de papel las situaciones de muerte y contemplamos, luego encima de cada situación de muerte pegamos situaciones de vida. Al finalizar el ejercicio, compartimos: ¿La Palabra de Dios ayuda a sanar esas situaciones de muerte por situaciones de Vida? ¿Nuestra realidad misionera y profética de la esperanza ayuda a transformar la realidad social de nuestros pueblos? ¿Es la misión en nuestra comunidad el camino por donde Dios hace su transformación y promoción social de la vida de los hombres y mujeres hoy?

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

La obra de Dios Padre en el mundo es una acción liberadora. Dios quiere romper las cadenas de la muerte y de las opresiones que aquejan a la humanidad.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto,

sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 6,1-8

¹ Vi al Cordero que abría el primero de los siete sellos y oí a uno de los cuatro vivientes que decía con voz de trueno: Ven. ² Vi un caballo blanco y a su jinete con un arco; le pusieron una corona, y salió vencedor para seguir venciendo. ³ Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo viviente que decía: Ven. ⁴ Salió un caballo color fuego; al jinete le encargaron que retirase la paz de la tierra, de modo que los hombres se matasen. Le entregaron una espada enorme. ⁵ Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer viviente que decía: Ven. Vi salir un caballo negro y su jinete llevaba una balanza en la mano. ⁶ Oí una voz que salía de entre los cuatro vivientes: Se vende una ración de trigo, por una moneda de plata y tres raciones de cebada también por una moneda de plata; pero no hagas daño al aceite ni al vino. ⁷ Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto viviente que decía: Ven. ⁸ Vi salir un caballo amarillo; su jinete se llama muerte y los acompaña el que representa el reino de la muerte. Les han dado poder para matar a la cuarta parte de los habitantes del mundo, con la espada, el hambre, la peste y las fieras.

Palabra de Dios.

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuáles son los personajes representativos de este relato?
- ✓ ¿La experiencia de los signos de este relato qué me dicen?
- ✓ ¿Qué sucede con la apertura de cada sello del libro?
- ✓ ¿Cómo es representada la cultura de la muerte en este relato?

• Memorizamos la Palabra

“Vi al Cordero que abría el primero de los siete sellos y oí a uno de los cuatro vivientes que decía con voz de trueno: Ven” (Apocalipsis 6,1).

2.3. Meditemos la Palabra

El Cordero *recibió el rollo de la mano derecha* de Dios Padre, precisamente por estar seguro de poder abrirlo. El Cordero entonces *rompió el primero de los siete sellos*, iniciando así un proceso de liberación. En respuesta, uno de los cuatro seres vivientes grita con *voz de trueno*: «¡Ven!». ¿Será esta invitación el momento de la parusía, el regreso del Señor? No, porque estamos viendo al Señor, bajo la imagen del Cordero, en el acto de abrir el primer sello, de manera que el primer

jinete no puede ser a la vez Jesús. Lo que contiene el rollo no es tan importante como el símbolo de transferir al Cordero la responsabilidad de llevar a cabo el plan divino: el poder de Dios Padre en su Hijo Jesús, opera en áreas elementales tales como la agresión, la guerra, el hambre y la plaga, que hasta ahora parecen determinar la historia mundial, y se plantea la cuestión del destino de la Iglesia, como multitud comprada por el sacrificio del Cordero y aunque participa ya en el reino futuro, vive todavía en medio de la historia con sus catástrofes .

El color blanco del caballo (que denota la victoria) no puede hablarnos sin más de Cristo, ni tampoco del evangelio; sugiere más bien el afán del movimiento militar de *conquistar* cuanto territorio pueda, al fin del siglo I, para la gloria de Roma. De igual forma el segundo jinete junto con su caballo *de color rojo encendido*, el mismo color que su espada, anuncia su intención de conquistar y aun de crear divisiones entre pueblos—algo así como guerras civiles—. El tercer jinete, cuyo caballo es *negro*, trae escasez y hambre a la tierra. Su *balanza* simboliza los precios exorbitantes y productos escasos de tiempos de guerra. La voz que emana de en medio de los cuatro seres vivientes es la de Jesús que intenta limitar los efectos a la larga mortíferos de la inflación. Los pobres son los que más sufren durante períodos de escasez.

El cuarto jinete, que cabalga sobre un caballo *amarillento* o «pálido», un color asociado con las caras de los muertos o aterrorizados, encarna la muerte, y muy de cerca le sigue el Hades. En particular se enfoca la muerte por pestilencia y enfermedad, producto de las guerras que fomentan desorden y hambre. La mención de *feras de la tierra* trae a colación los cadáveres víctimas de epidemias y masacres. Por cierto, se menciona un límite divino sobre estas catástrofes: los cuatro jinetes solo tendrán poder sobre *la cuarta parte de la tierra*.

En conjunto, el pasaje de nuestra meditación describe con realismo la experiencia que se repite en el siglo primero: el desastre que causan los ejércitos, desde la perspectiva de los débiles que siempre son sus víctimas. La historia mundial, con sus acontecimientos bárbaros, de ninguna manera confirma el punto de vista que insiste en que Dios haya abdicado; más bien la historia, a pesar de sus contradicciones, está bajo la voluntad de Dios, quien ha prometido llevarla a feliz término por causa de Jesús. Así que las calamidades del presente nos preparan para el inicio visible del señorío de Jesucristo sobre el mundo.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“El Señor siempre camina con nosotros, nos quiere y no nos abandona. Él dirige su mirada a todos los lugares oscuros del tiempo en que vivimos. Cuando nosotros hoy vemos tantos valles oscuros, tantas desgracias, tanta gente que se muere de hambre, de guerra, tantos niños minusválidos, tantos... tantos que ahora, tú les preguntas a sus padres: “¿Pero qué enfermedad tiene?”, “Nadie lo sabe: se llama enfermedad rara”.

Encomendarse a Dios, que camina conmigo, que camina con nuestro pueblo, que camina con nuestra Iglesia: y esto es un acto de fe. Yo me encomiendo. No sé: no sé por qué sucede esto, pero yo me encomiendo. Tú sabrás porqué.

Ésta es la enseñanza de Jesús: a quien se encomienda al Señor, que es Pastor, no le falta nada.

Incluso si va por un valle oscuro sabe que el mal es un mal del momento, pero no habrá mal definitivo porque el Señor está, “porque Tú Señor estás conmigo”. Ésta es una gracia que debemos pedir:

“Señor, enséñame a encomendarme en tus manos, a encomendarme a tu guía, también en los momentos feos, en los momentos oscuros, en el momento de la muerte”.

Nos hará bien, hoy, pensar en nuestra vida, en los problemas que tenemos y pedir la gracia de encomendarnos en las manos de Dios. Pensar en tanta gente que ni siquiera recibe una última caricia en el momento de morir.”

Papa Francisco, Homilía en Santa Marta, 14 marzo 2016

2.5. Oremos con la Palabra

La confianza y la entrega total a Dios que libera en Jesucristo es la oración de quien sabe que su protección y su amor no quedarán defraudados; su garantía es el Señor. Con las palabras de confianza del Salmo 91, encomendemos nuestra vida en las manos de Dios nuestro Padre:

“1Tú que habitas al amparo del Altísimo y resides a la sombra del Omnipotente, 2dile al Señor: “Mi amparo, mi refugio, mi Dios, en quien yo pongo mi confianza”. 3Él te libraré del lazo del cazador y del azote de la desgracia; 4te cubrirá con sus plumas y hallarás bajo sus alas un refugio. 5No temerás los miedos de la noche ni la flecha disparada de día, 6ni la peste que avanza en las tinieblas, ni la plaga que azota a pleno sol. 7Aunque caigan mil hombres a tu lado y diez mil, a tu derecha, tú estarás fuera de peligro: su lealtad será tu escudo y armadura. 8Basta que mires con tus ojos y verás cómo se le paga al impío. 9Pero tú dices: “Mi amparo es el Señor”, tú has hecho del Altísimo tu asilo. 10La desgracia no te alcanzará ni la plaga se acercará a tu tienda: 11pues a los ángeles les ha ordenado que te escolten en todos tus caminos. 12En sus manos te habrán de sostener para que no tropiece tu pie en alguna piedra; 13andarás sobre víboras y leones y pisarás cachorros y dragones. 14”Pues a mí se acogió, lo libraré, lo protegeré, pues mi Nombre conoció. 15Si me invoca, yo le responderé, y en la angustia estaré junto a él, lo salvaré, le rendiré honores. 16Alargaré sus días como lo desea y haré que pueda ver mi salvación”.

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Señalen, en comunidad, los cuatro males sociales que, según su opinión, ejercen una opresión mayor sobre el pueblo Cartagenero y bolivarense.
- ✓ Señalen, en comunidad, las acciones que tendría que emprender nuestro pueblo, para que, a la luz de la Palabra de Jesús, pueda sentirse libre de los cuatro males sociales señalados anteriormente.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

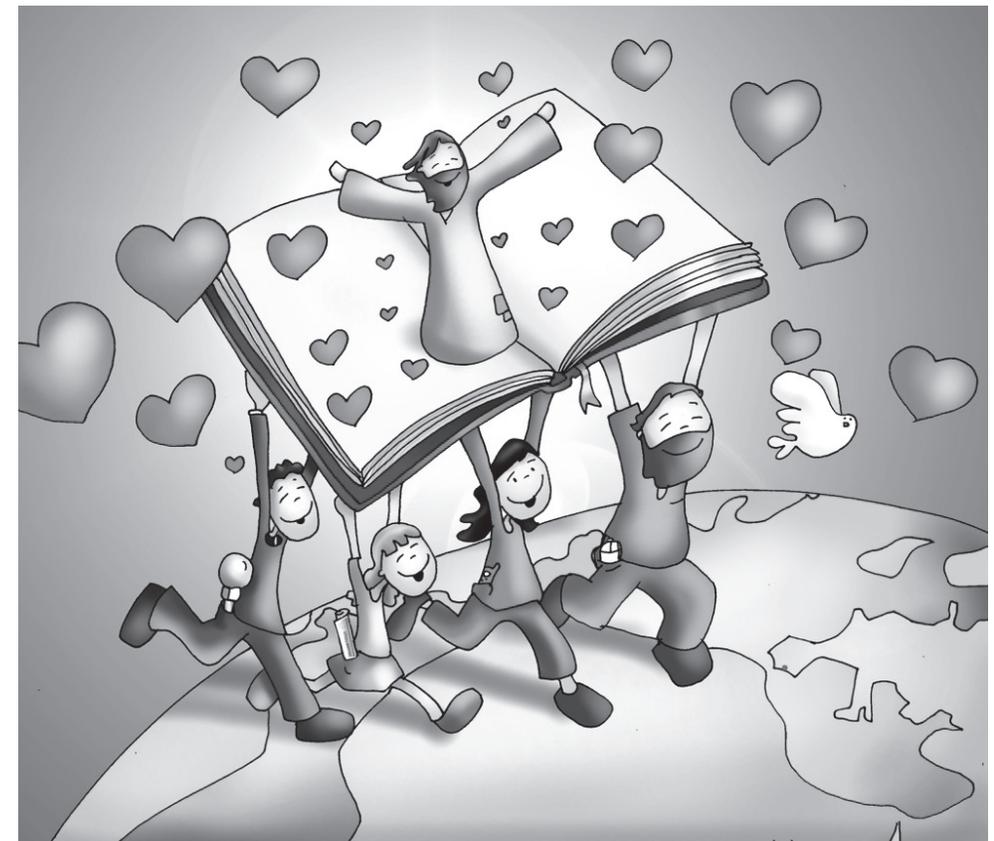
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad selecciona algunas frases para comunicar alegría y esperanza en la comunidad, pueden ser tomadas del texto de este encuentro No. 7.

Paso 2: Testimoniar la Esperanza

Encuentro No. 8

El grito de los testigos (Apocalipsis 6,9-17)



**“Señor santo y verdadero,
¿cuándo juzgarás a los habitantes de la tierra?”
(Apocalipsis 6, 9).**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto:

Yo soy testigo del poder de Dios, por los milagros que Él ha hecho en mí, yo era ciego y ahora veo la luz, la luz gloriosa que me dio Jesús.

Nunca, nunca, nunca me ha dejado, nunca, nunca me ha desamparado; en la noche oscura, en el día de prueba, Jesucristo nunca me desampará. (bis)

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad selecciona algunas frases para comunicar alegría y esperanza en la comunidad, pueden ser tomadas del texto del encuentro No.7. Jugando entre todos el teléfono roto, pasándose un secreto uno a uno tratando de conservar la fidelidad del mensaje hasta el último participante. Al final, analizando los errores que se hayan podido presentar o la alegría de haber sido fieles compartamos: ¿Qué alegrías experimentamos al ser testigos del Evangelio? ¿Nuestra misión profética es fiel al Señor? ¿Cómo profetas de esperanza transformamos el entorno en el que vivimos con la fidelidad al Evangelio?

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

La liberación que Dios quiere para sus hijos es integral y por lo tanto busca que el mal siempre sea vencido en todas las personas y en todos los lugares.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 6,9-17

⁹ Cuando abrió el quinto sello, vi con vida debajo del altar a los que habían sido asesinados por la Palabra de Dios y por el testimonio que habían dado. ¹⁰ Gritaban con voz potente: Señor santo y verdadero, ¿cuándo juzgarás a los habitantes de la tierra y vengarás nuestra sangre? ¹¹ Entonces les dieron a cada uno una vestidura blanca y les dijeron que esperaran todavía un poco, hasta que se completase el número de sus hermanos que, en el servicio de Cristo, iban a ser asesinados como ellos. ¹² Cuando se abrió el sexto sello, vi que sobrevino un violento terremoto, el sol se volvió negro como ropa de luto, la luna tomó color de sangre, ¹³ las estrellas cayeron del cielo a la tierra, como caen los higos verdes de la higuera sacudida por el huracán. ¹⁴ El cielo se retiró como un rollo que se enrolla, y todas las montañas e islas se desplazaron de sus puestos. ¹⁵ Los reyes del mundo, los nobles y los generales, los ricos y poderosos, los esclavos y los hombres libres se escondieron en grutas y cuevas de montes, ¹⁶ y decían a los montes y peñascos: Caigan sobre nosotros y ocúltennos de la mirada de aquel que se sienta en el trono y de la ira del Cordero. ¹⁷ Porque ha llegado el día solemne de su ira y, ¿quién podrá resistir?

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuáles son los signos más representativos del relato?
- ✓ ¿Qué podemos aprender del quinto y del sexto sello?
- ✓ ¿Cuál es el premio que recibe la fidelidad al testimonio del evangelio recibido según este texto?

• Memorícemos la Palabra

“Señor santo y verdadero, ¿cuándo juzgarás a los habitantes de la tierra?” (Apocalipsis 6, 9).

2.3. Meditemos la Palabra

El Apóstol Juan parece tener presente a las víctimas cristianas sacrificadas por Nerón en el año 64. En todo caso, aquí solamente puede gritar en la imaginación del vidente Juan, porque están muertos; en contraste, el Cordero está vivo por el poder de la resurrección. Los mártires objetan la injusticia de su situación «¿Hasta cuándo...?» y alegan que la justicia que piden es la de Dios mismo. La respuesta insiste en la «brevedad» del tiempo antes de la reivindicación de ellos; pero antes, sabrán de acontecimientos terrenales peores. Mientras tanto, se les da la prenda de garantía: ropas blancas. Estas no son cuerpos de resurrección que solo en la parusía recibirán, sino símbolos de la gratuita salvación otorgada por Dios.

A partir de descripciones del temible Día del Señor y de su juicio, Juan responde a la pregunta de los mártires que acaba de mostrar. Insiste en que el juicio final no tardará en llegar y que los impíos tiemblan ante Dios desde ahora. La cosmovisión más común entre los lectores del Antiguo Testamento predice un oscurecimiento de los luceros, del sol y de la luna, que asumirá el color de sangre y muerte. El *firmamento* (que se entiende como una especie de techo de tienda de campaña) se desintegrará, lo que provocará el colapso de la creación. El desastre comienza desde arriba: las montañas, que sostienen como pilares la tienda de campaña colapsa y las islas son arrancadas de sus bases en el piso del océano. Con este lenguaje Juan no pretende dar detalles acerca del fin del mundo; más bien, en consonancia con las tradiciones del Antiguo Testamento sobre la epifanía de Dios, procura evocar los fenómenos de la parusía de Jesús. Aquí se trata, no tanto de la capacidad humana para autodestruirse con su alta tecnología, sino de la intención divina de someternos a juicio. El epicentro de la sección es la reacción humana al acontecimiento. La gente de toda clase social se esconde como mejor pueda, aun cuando el escondite implica la muerte ante la mirada iracunda de los dos Jueces: el que está sentado en el trono, Dios Padre, y el Cordero.

En el Apocalipsis los habitantes de la tierra son los que promueven y sostienen la injusticia que provoca la muerte del pueblo. Los mártires de todos los tiempos son un llamado urgente para que Dios no sea neutral en los conflictos que se presentan en nuestra historia. Toda vida inmolada es un clamor para que Dios intervenga. El Apocalipsis no estimula la búsqueda del martirio. La bandera de las comunidades debe ser la justicia que conduce a la realización de la nueva Jerusalén en nuestra historia. Dios responde al clamor con el juicio de la historia. Por eso la sociedad justa que genera vida para todos está contenida en la nueva Jerusalén como respuesta por parte de Dios y aceptación por parte de los hombres. Desde lo anterior se comprende la esperanza como modo de vida necesario para quienes han tenido un encuentro con Jesucristo vivo. Los Discípulos Misioneros caminan confiados sobre las ruinas de la muerte porque tienen la certeza que la última Palabra de Dios es la vida.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Sólo el Espíritu puede hacernos testigos de obediencia. “No, yo voy a ver a aquel maestro espiritual, yo leo este libro...”. Todo está bien, pero sólo el Espíritu puede cambiarnos el corazón y puede hacernos a todos testigos de obediencia. Es una obra del Espíritu y debemos pedirlo. Es una gracia que hay que solicitar con fe: “Padre, Señor Jesús, envíame tu Espíritu para que yo llegue a ser un testigo de obediencia”, es decir un cristiano”.

“Las consecuencias del testigo de obediencia son las persecuciones. Cuando Jesús enumera las Bienaventuranzas termina diciendo: “Bienaventurados ustedes cuando son perseguidos e insultados”. La cruz no se puede quitar de la vida de un cristiano. La vida de un cristiano no es un estatus social, no es un modo de vivir

una espiritualidad que me hace bueno, que me hace un poco mejor. Esto no basta. La vida de un cristiano es el testimonio de obediencia y la vida de un cristiano está llena de calumnias, habladurías y persecuciones”.

Papa Francisco, Homilía en Santa Marta, 27 de abril de 2017

2.5. Oremos con la Palabra

El testigo fiel del Padre en la cruz fue su Hijo, y Él con amor confiado y entera disposición en los momentos de dolor y sufrimiento se confió totalmente en las manos del Buen Padre Dios con las palabras del bello Salmo 22. Juntos como comunidad apropiémonos de estas palabras y encomendemos al Señor la seguridad de nuestro testimonio aún en el dolor:

²“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¡lejos de mi salvación la voz de mis rugidos!

³Dios mío, de día clamo, y no respondes, también de noche, no hay silencio para mí.

⁴¡Mas tú eres el Santo, que moras en las laudes de Israel!

⁵En ti esperaron nuestros padres, esperaron y tú los liberaste;

⁶a ti clamaron, y salieron salvos, en ti esperaron, y nunca quedaron confundidos...

¹²¡No andes lejos de mí, que la angustia está cerca, no hay para mí socorro!

²⁰¡Mas tú, Yahveh, no te estés lejos, corre en mi ayuda, oh fuerza mía,

²¹libra mi alma de la espada, mi única de las garras del perro;

²²sálvame de las fauces del león, y mi pobre ser de los cuernos de los búfalos!

²³¡Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré!:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Compartamos diversas experiencias de cómo Dios no nos abandona nunca y nos acompaña siempre en medio de nuestras dificultades, ayudándonos a liberarnos de las diversas opresiones a las cuales estamos sometidos.
- ✓ El compartir del cual se habla en la frase anterior, hagámoslo a nivel personal, a nivel de Pequeñas Comunidades, a nivel de Iglesia Arquidiocesana y a nivel de ciudad.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la Pequeña Comunidad les pide previamente a los miembros traer una foto tamaño carnet de cada persona. Y lleva materiales como cartulinas, marcadores, lapiceros, tijera, lana y colbón.

Paso 2:
Testimoniar la Esperanza

Encuentro No. 9

Los ciento cuarenta y cuatro mil
(Apocalipsis 7,1-8)



“Oí el número de los marcados con el sello: ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de Israel”
(Apocalipsis 7, 4).

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Iglesia Peregrina

Todos unidos formando un solo cuerpo, un pueblo que en la Pascua nació, miembros de Cristo en sangre redimidos, Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu, que el Hijo desde el Padre envió, él nos empuja nos guía y alimenta, Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro Reino, somos testimonio de amor;

paz para las guerras y luz entre las sombras, Iglesia peregrina de Dios.

Rugen tormentas, y a veces nuestra barca, parece que ha perdido el timón, miras con miedo y no tienes confianza, Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría, presencia que el Señor prometió, vamos cantando él viene con nosotros, Iglesia peregrina de Dios.

1.3. Ambientación

El animador de la Pequeña Comunidad les pide previamente a los miembros traer una foto tamaño carnet de cada persona. Y lleva materiales como cartulinas, marcadores, lapiceros, tijera, lana y colbón.

Cada persona hace su escarapela que lo acredita como testigo del Evangelio, testigo de Jesucristo, el Señor.

Seamos muy creativos y participativos. Todos usamos nuestra escarapela personal. Compartimos: ¿Qué significa saber que soy llamado a ser testigo del Evangelio? ¿Cuáles son las exigencias del testimonio Cristiano hoy? ¿Cuáles son los retos que más identifico como pruebas que tengo en el mundo para ser testigo de Jesús?

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

Los que conservaron la fe en medios de las pruebas, son dignos de llamarse hijos de Dios, Discípulos Misioneros de Jesús y templos del Espíritu Santo.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 7, 1-8

¹ Después vi cuatro ángeles de pie en los cuatro puntos cardinales, sujetando los cuatro vientos de la tierra para que no soplasen sobre la tierra, sobre el mar ni sobre los árboles. ² Vi otro ángel que subía desde oriente, con el sello del Dios vivo, y gritaba con voz potente a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar: ³ No hagan daño a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que no sellemos en la frente a los servidores de nuestro Dios. ⁴ Oí el número de los marcados con el sello: ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de Israel:

⁵ De la tribu de Judá doce mil, de la tribu de Rubén doce mil, de la tribu de Gad doce mil, ⁶ de la tribu de Aser doce mil, de la tribu de Neftalí doce mil, de la tribu de Manasés doce mil, ⁷ de la tribu de Simeón doce mil, de la tribu de Leví doce mil, de la tribu de Isacar doce mil, ⁸ de la tribu de Zabulón doce mil, de la tribu de José doce mil, de la tribu de Benjamín doce mil marcados con el sello.

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuántos ángeles hacen parte del relato?
- ✓ ¿Cuántos y de quien son representantes los elegidos?
- ✓ ¿Qué signo los identificaba como testigos?

• Memorizamos la Palabra

“Oí el número de los marcados con el sello: ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de Israel” (Apocalipsis 7, 4).

2.3. Meditemos la Palabra

Solemos pensar en los muchos escándalos que hoy agobian a la comunidad de los bautizados y como debilitan estos, nuestra fe generando deserción. Las dificultades en la fe son más evidentes cuando estamos cerca de Dios. Es por eso,

que se hace necesario pensar ¿quién puede mantenerse firme ante las hostilidades del mundo? En el texto que hoy meditamos, la expectación aumenta antes de abrirse el séptimo sello. La visión de los versículos 1-8 muestra la protección divina sobre los cristianos: que son una gran multitud —ciento cuarenta y cuatro mil— que forma el nuevo Pueblo de Dios. Ya sabemos que los habitantes de la tierra (es decir, los incrédulos) no pueden seguir ofreciendo resistencia a Dios; pero ¿cuál es la suerte de los salvados, que pertenecen ya al Cordero? Estos primeros versículos enfocan un acontecimiento actual: el «Israel de los últimos tiempos», que cree en Jesús sin necesariamente ser judíos, recibe sellos que los anuncia como propiedad de Dios. No son sellos mágicos que protejan de la persecución reinante, sino garantía de ser resguardados en el momento del juicio. Ahora bien, ¿hubo de verdad muchos judíos de origen en las filas de la iglesia? Seguro que el porcentaje variaba de una región a otra, pero, a estas alturas del siglo primero, pocos miembros de las «siete» iglesias de Asia Menor habían nacido en la fe judía.

Por otra parte, vemos como crece la hostilidad de las sinagogas frente al Evangelio, debido a la alta cristología de las iglesias, esta exaltaba las categorías divinas de Jesús y a muchos oídos entrenados en escuchar el Antiguo Testamento. Esta exaltación de Jesús parece violar el primer mandamiento (Éx 20,3-5). En los versículos de nuestra meditación, subyace todavía la pregunta ¿Quién podrá mantenerse en pie? Y parece que Juan da aquí su respuesta: **Los que conservaron la fe y la esperanza en medio de las pruebas.** Los cuatro vientos actúan como agentes destructores de Dios. Su actividad aquí, sin embargo, es retrasada hasta que sean marcados los siervos de Dios; Juan quiere asegurar a los que sufren que sus penas tienen sentido; no suceden al margen de la voluntad del Dios de la historia.

La acción de marcar (o sellar) lleva consigo una gran carga simbólica. Puede aludir a varias realidades: a los nombres de las doce tribus grabados en el pectoral del Sumo Sacerdote, a la costumbre judía de llevar filacterias, a la marca de hierro candente con que se identificaban los esclavos, al bautismo cristiano, a la marca protectora de Ezequiel 9, a la sangre del cordero del Éxodo, o a la costumbre oriental de marcar las propias pertenencias con el sello del anillo. Solo serán afectados por las plagas los que no lleven el sello de Dios. Vale destacar que esta acción simbólica de marcar no protege a nadie de los sufrimientos de la gran tribulación producidos por los poderes malignos que hemos visto en los cinco primeros sellos. Más bien protege de la cólera final de Dios y del Cordero.

Los cristianos son marcados para que se mantengan a salvo de los cataclismos del fin. A la luz de la eventual reconstitución de las tribus mencionada en Ezequiel 47-48, Juan contempla a la Iglesia como el “Israel de Dios restaurado”. Estos versículos son como dos ventanas: en la primera contemplamos el pasado del Pueblo de Dios y en la segunda el presente y el futuro. En esta visión holística de la historia se descubre que el resistir ante la tribulación y el testimoniar, devuelven a las comunidades la capacidad de continuar con esperanza el camino de la fe.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“No lo olviden: coherencia cristiana, fe. Pensar, sentir y vivir como cristianos, y no pensar como cristianos y vivir como paganos”.

“En las pruebas aceptadas a causa de la fe, la violencia es vencida por el amor, la muerte por la vida”.

“Ser coherente es una gracia. Vivir como cristianos, no decir que somos cristianos y vivir como paganos”.

Seguir el Evangelio es ciertamente un camino exigente – pero ¡bello, bellissimo! – el que lo recorre con fidelidad y valentía recibe el don prometido por el Señor a los hombres y a las mujeres de buena voluntad.

Papa Francisco, Ángelus, 26 de diciembre de 2014

2.5. Oremos con la Palabra

El testigo es capaz de entregarlo todo por amor y fidelidad al Evangelio. En el Leccionario del Común de Mártires, el Salmo 30 es la expresión de un discípulo misionero en camino y en fidelidad. Oremos juntos con las palabras de este bello salmo y encomendemos a Jesús nuestro deseo de serle fiel:

R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

- Sé la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve, tú que eres mi roca y mi baluarte; por tu nombre dirígeme y guíame. R.
- A tus manos encomiendo mi espíritu: tú, el Dios leal, me librarás. Tu misericordia sea mi gozo y mi alegría. Te has fijado en mi aflicción. R.
- Líbrame de los enemigos que me persiguen; haz brillar tu rostro sobre tu siervo; sálvame por tu misericordia. R.

2.6. Contemplemos la Palabra

• **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Hagamos una comparación entre las situaciones que vivían los discípulos de Jesús, de los cuales habla el texto del Apocalipsis que estamos estudiando y el momento actual de la Iglesia Católica.
- ✓ Cuáles signos son los que en este momento identifican a los discípulos de Jesús dentro de nuestra sociedad.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara en una cartulina, que representará la “Partida de Bautismo” de la Pequeña Comunidad. Lleva preparada la cartelera con el siguiente escrito, dejando el espacio óptimo para poder en el día del encuentro con marcadores escribir cada uno su nombre.

La partida debe decir:

Arquidiócesis de Cartagena

Parroquia: (Nombre de la Parroquia) Zona: (Número de zona)

Pequeña Comunidad: (Nombre de la Pequeña comunidad)

Por medio de la presente, los hermanos: (espacio para el nombre de todos los miembros de la comunidad)

Pertenece a esta Pequeña Comunidad Eclesial en la que se lee semanalmente la Palabra de Dios, este año particularmente con el Itinerario de la Esperanza, ayudados del libro del Apocalipsis, participan de la Eucaristía dominical y de la caridad en la parroquia, se esfuerzan por vivir su fe y dar testimonio de Jesucristo vivo, acogiendo y viviendo con alegría las propuestas del Plan Arquidiocesano de Pastoral, especialmente la Misión Permanente.

Fecha: (Colocan la fecha del encuentro)

Firma del Animador de la Pequeña Comunidad y del Párroco.

Paso 2: Testimoniar la Esperanza

Encuentro No. 10

¿Quiénes son y de dónde han venido? (Apocalipsis 7,9-17)



**“Alabanza y gloria, sabiduría y acción de gracias, honor y fuerza y poder a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén”
(Apocalipsis 7, 12).**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: ¡Tú reinarás!

¡Tú reinarás! Este es el grito que ardiente exhala nuestra fe.
¡Tú reinarás! Oh Rey Bendito, pues Tú dijiste, "Reinaré".

Reine Jesús, por siempre, reine su corazón. En nuestra patria, en nuestro suelo, que es de María la nación. (Bis)

¡Tú reinarás! Dulce esperanza, que al alma llena de placer.
Habrá por fin paz y bonanza, felicidad habrá doquier.

¡Tú reinarás! Dichosa era, dichoso pueblo con tal Rey; será tu cruz nuestra bandera, tu amor será nuestra ley.

¡Tú reinarás! Toda la vida trabajaremos con gran fe en realizar y ver cumplida la gran promesa "Reinaré".

¡Tú reinarás! Reina ya ahora en esta casa y población;
ten compasión del que te implora, y acude a ti en la aflicción.

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara en una cartulina, que representará la "Partida de Bautismo" de la Pequeña Comunidad. Lleva preparada la cartelera con el siguiente escrito, dejando el espacio óptimo para poder en el día del encuentro con marcadores escribir cada uno su nombre. *(En el punto No. 4. del encuentro anterior está el modelo de la partida de bautismo)*

Contemplando la "Partida de Bautismo" comunitaria, dialoguemos: ¿Qué significa para mí ser miembro de esta comunidad? ¿Somos conscientes de vivir los compromisos que adquirimos como miembros de ella? ¿Es mi Pequeña Comunidad un espacio cualificado para vivir mi vida cristiana adquirida desde el bautismo (mencionen por qué si, y eventualmente los aspectos que debemos trabajar para crecer)?

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

La victoria de Dios no es improvisada, porque dentro de sus designios cada uno de nosotros somos un pensamiento amado de Dios Padre. Ahí estamos todos los Discípulos Misioneros y todas las Pequeñas Comunidades de nuestra Arquidiócesis.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 7, 9-17

⁹ Después vi una multitud enorme, que nadie podía contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua: estaban delante del trono y del Cordero, vestidos con túnicas blancas y con palmas en la mano. ¹⁰ Gritaban con voz potente: La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero. ¹¹ Todos los ángeles se habían puesto en pie alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro vivientes. Se inclinaron con el rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios ¹² diciendo: Amén. Alabanza y gloria, sabiduría y acción de gracias, honor y fuerza y poder a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. ¹³ Uno de los ancianos se dirigió a mí y me preguntó: Los que llevan vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde vienen? Contesté: Tú lo sabes, Señor. ¹⁴ Me dijo: Éstos son los que han salido de la gran tribulación, han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. ¹⁵ Por eso están ante el trono de Dios, le dan culto día y noche en su templo, y el que se sienta en el trono habita entre ellos. ¹⁶ No pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el calor los molestará, ¹⁷ porque el Cordero que está en el trono los apacentará y los guiará a fuentes de agua viva. Y Dios secará las lágrimas de sus ojos.

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuáles figuras aparecen en el relato?
- ✓ ¿Cuántos ángeles intervienen?
- ✓ ¿Qué significan las vestiduras blancas?
- ✓ ¿Cuál es la frase que más me gusta?

• Memorizamos la Palabra

"Alabanza y gloria, sabiduría y acción de gracias, honor y fuerza y poder a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén" (Apocalipsis 7, 12).

2.3. Meditemos la Palabra

Continuemos con las imágenes de los dos encuentros anteriores: la primera nos abre el panorama de lo acontecido y la segunda de lo que está sucediendo y sucederá. En estas dos perspectivas constatamos como el Pueblo de Dios se ha caracterizado por hacer resistencia a las estructuras contrarias al Plan de Dios. Esta resistencia o mejor aún parresia, es la que ha permitido al pueblo seguir en pie, devolviendo esperanza a los perseguidos. Los versículos 9-17 enfocan la gran multitud con túnicas blancas, que alaban a Dios y al Cordero, no por su victoria, sino por su salvación. La ideología política del momento decretaba que la fuente de bienestar, paz y salvación era el emperador. ¡Qué refutación más fuerte contrapone Juan! Él insiste en lo que dice Jesús en Marcos 13: *“los sufrimientos actuales apenas son dolores de parto de un mundo renovado y liberado del mal”*.

En el libro del Apocalipsis, la salvación final no se limita al alma; significa más bien la abolición de toda deshumanización y sufrimiento, y a la vez trae restauración y la plenitud del bienestar humano. Por eso la situación gloriosa de la que gozan los redimidos por Cristo tras la muerte, refleja como la sangre del Cordero, que se ha inmolado por todos, ha ejercitado en cada ángulo de la tierra su universal y eficazísima virtud redentora, aportando gracia y salvación a esa “muchedumbre inmensa”. Después de haber pasado por las pruebas y de ser purificados en la Sangre de Cristo, ellos, los redimidos están a salvo en el Reino de Dios y lo alaban y bendicen por los siglos. La victoria de Dios no es improvisada, porque dentro de sus designios cada uno de nosotros somos un pensamiento amado del Padre.

La finalidad de la revelación de esas escenas consoladoras es fomentar el afán de imitar a estos cristianos, que fueron como nosotros y que ahora se encuentran ya victoriosos en el Cielo. Para lograrlo la Iglesia nos invita a pedir: *«Señor, Dios nuestro, que santificaste los comienzos de la Iglesia de Roma con la sangre abundante de los mártires; concédenos que su valentía en el combate nos infunda el espíritu de fortaleza y la santa alegría de la victoria»* (Misal Romano, *Santos Protomártires de la Santa Iglesia Romana, Oración colecta*).

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Transmitir la fe” no quiere decir “hacer proselitismo”, “buscar gente que apoye este equipo de fútbol” o “este centro cultural”. Se trata de testimoniar con amor.

Transmitir la fe no quiere decir “dar información” sino “fundamentar un corazón” en la “fe de Jesucristo”. Esta transmisión de la fe no puede realizarse mecánicamente, como cuando se quiere aprender un tema de un libro. “Transmitir la fe no se puede hacer de forma mecánica: “Estudia este libro y después te bautizo”. No. Es otro el camino para transmitir la fe: transmitir lo que nosotros hemos recibido. Y este es el desafío para un cristiano: ser fecundo en la transmisión de la fe. También es el desafío de la Iglesia: ser madre fecunda, dar a luz hijos en la fe”.

Testimoniar en la vida de todos los días aquello en lo que se cree nos hace justos “a los ojos de Dios”, suscitando curiosidad en los que nos rodean. “Y ese

testimonio provoca curiosidad en el corazón del otro, esa curiosidad la coge el Espíritu Santo y se pone a trabajar. La Iglesia cree por atracción, no por proselitismo. Y la transmisión de la fe se da con el testimonio, hasta el martirio. Cuando se ve esta coherencia de vida con lo que decimos siempre provoca curiosidad. ¿Por qué este vive así? ¿Por qué lleva una vida de servicio a los demás? La curiosidad es la semilla que coge el Espíritu Santo y la hace germinar. La transmisión de la fe nos hace justos, nos justifica. La fe nos justifica y en la transmisión damos justicia verdadera a los demás”.

Papa Francisco, Homilía en Santa Marta, mayo 3 de 2018

2.5. Oremos con la Palabra

La experiencia del martirio es la oportunidad de testificar con la vida, no con la muerte, la presencia amorosa del Padre Dios con nosotros, en muchas fiestas de los mártires, la Iglesia responde a la Palabra de Dios con el eco de las bellas frases del Salmo 70. Dejándonos ayudar por este salmo, saboreemos la Palabra y la enseñanza de este encuentro de hoy y hablemos a Dios en oración diciendo juntos:

R/. Mi boca contará tu auxilio

- A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre; tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído, y sálvame. R/.
- Sé tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar eres tú, Dios mío, líbrame de la mano perversa. R/.
- Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías. R/.
- Mi boca contará tu auxilio, y todo el día tu salvación. Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas. R/.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Después de compartir estas reflexiones sobre Apocalipsis 7, 9-17, ¿Cómo interpretar la frase “La victoria de Dios no es improvisada”?
- ✓ Los encuentros que hemos realizado en el segundo paso de este itinerario “*Testimoniar la Esperanza*”, nos pueden haber golpeado con cierto desánimo sobre lo que nos espera después de todas las tribulaciones que suceden a nuestro alrededor, pero este texto final cambia nuestros sentimientos y nos colocan en una actitud de Esperanza cierta. Compartan algunos de los elementos de Esperanza que se mencionan en el texto de este encuentro.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

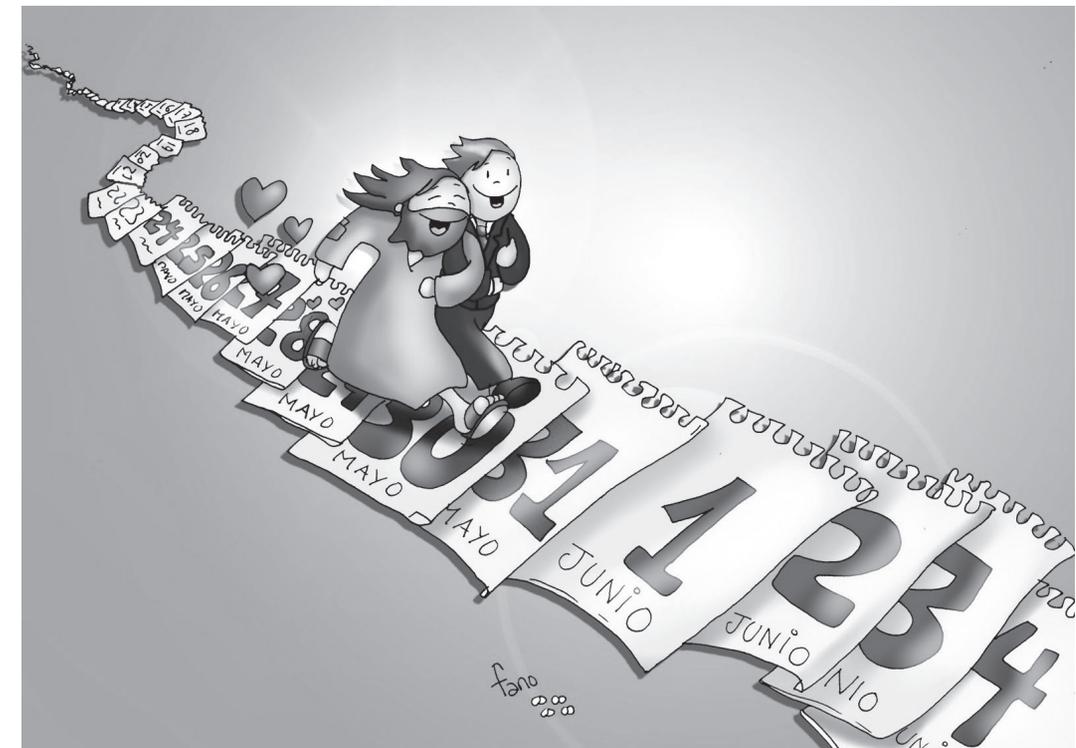
El animador recortará en cartulinas formas de huellas. En algunas huellas escribirá algunas actitudes que identifican a un Discípulo Misionero y en otras aquellas que no.

Ayudará a entender esta dinámica que las huellas se dirijan hacia un altar con una biblia y una luz encendida.

Paso 3:
Redescubrir el paso de Dios

Encuentro No. 11

La historia es fe en movimiento (Apocalipsis 8,1-6)



**“De la mano del ángel subió el humo del incienso con las oraciones de los santos hasta la presencia de Dios”
(Apocalipsis 8, 4).**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- R: Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Amarte sólo a ti Señor

Amarte sólo a ti Señor (bis)
y no mirar atrás.

**Seguir sin desmayar Señor,
Postrado ante tu altar Señor,
Y no mirar atrás. (bis)**

Seguir tu caminar Señor,

1.3. Ambientación

El animador recortará en cartulinas, formas de huellas. En algunas huellas escribirá algunas actitudes que identifican a un Discípulo Misionero y en otras que no.

El animador hace el camino intercalando sus pasos entre las huellas y les pide a los miembros de la comunidad que coloquen sus pasos sobre las huellas que consideren que deben seguir. Orienta que las huellas lleven hacia un altar con una biblia y una luz encendida.

Hecho el ejercicio compartamos: ¿Qué sentimientos surgen de esta dinámica? ¿En la vida del discipulado misionero cuáles son las influencias de los pasos que nos pueden llevar a desviar el camino? ¿Qué motivaciones deja este ejercicio para mi vida personal y para nuestra Pequeña Comunidad?

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

La historia es la Fe en movimiento, donde los Discípulos Misioneros ponemos nuestros pasos sobre las huellas de Jesús, que nos llevan al Padre.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 8, 1-6

- ¹ Cuando abrió el séptimo sello, se hizo en el cielo un silencio de media hora.
² Vi a los siete ángeles que estaban delante de Dios: les entregaron siete trompetas.
³ Otro ángel vino y se colocó junto al altar con un incensario de oro; le dieron incienso abundante para que lo añadiese a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro, delante del trono. ⁴ De la mano del ángel subió el humo del incienso con las oraciones de los santos hasta la presencia de Dios. ⁵ Después tomó el ángel el incensario, lo llenó con brasas del fuego del altar y lo arrojó a la tierra. Hubo truenos y estampidos, relámpagos y un terremoto. ⁶ Los siete ángeles con las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Qué elementos litúrgicos podemos destacar en este relato y qué pueden significar?
- ✓ ¿Cuántos ángeles intervienen?
- ✓ ¿Cuál de los signos me gusta más y por qué?

• Memorizamos la Palabra

“De la mano del ángel subió el humo del incienso con las oraciones de los santos hasta la presencia de Dios” (Apocalipsis 8, 4).

2.3. Meditemos la Palabra

Explicación de algunas palabras para la comprensión del texto:

Estamos en el tercer paso de la Primera Etapa y es necesario explicar algunos signos que nos acompañarán durante el recorrido que vamos a realizar en el libro del Apocalipsis. Por este motivo, a continuación, presentamos algunos signos importantes para una comprensión de la lectura de estos capítulos. Primero que todo, hay que señalar que Juan utiliza una retórica propia para hablar de la dinámica del mal, en signos e imágenes tomadas de la tradición israelita y de su propia visión de la historia. Este lenguaje lo utiliza particularmente para infundir un cierto miedo, que lleve a cambio de actitudes en los lectores.

Uno muy importante: **Las Trompetas**. Suelen ser signo musical de gozo y fiesta litúrgica. Aquí anuncian la batalla final; Dios va convocando a los humanos para el juicio. Tienen sentido *litúrgico* y *teológico*: la guerra es ritual sagrado de combate, dirigido por trompetas sacerdotales bien diferenciadas, marcan los momentos y matices de una guerra santa concebida como manifestación final de Dios y la lucha histórica (militar) contra los enemigos de Israel. Las trompetas del Apocalipsis

definen los momentos de una lucha: sus soldados (los mártires) no matan, sino que están dispuestos a morir como el Cordero degollado.

Las plagas: sin perder la referencia al tiempo antiguo, expresan la manera en que Dios castiga a los perversos y salva a los justos. Las plagas anuncian el fin de este mundo frágil.

Los cuatro elementos: tierra, mar, agua dulce, astros de fuego, los utiliza el autor sagrado en un proceso de inversión (*anti-creación*): la tierra se quema, el mar se muere (sangre), el agua dulce se amarga, los astros se apagan... La obra de la creación de Dios, se transforma de manera radical, dejando sin fundamento a los seres humanos, que quedan enfrentados a su propia singularidad y pecado, ante el anuncio del juicio.

Abbadón, el exterminador es un intento de Juan para explicar el origen del mal. Este astro caído es el mismo Dragón que se opone al Hijo de Dios. El Apocalipsis sabe que hay un mal que nos desborda y rodea por doquier, pero sabe a la vez, que ese mal es limitado. El ejército infernal de langostas daña sólo a los humanos que no llevan el sello de Dios en sus frentes, los luchadores del Cordero, los 144.000, están inmunizados.

Todos estos signos nos invitan a redescubrir el acontecer de Dios, es decir la forma como Dios Padre, Señor de la historia, ha venido escribiendo su plan salvífico sobre los renglones de nuestra humanidad atribulada. Los encuentros que estaremos meditando nos introducen al mundo de la fantasía sugestiva, con la que Juan nos invita a volver al amor primero. La serie de signos con todo su ropaje, son muy sugestivos ya que intentan desde la retórica del miedo provocar una conversión personal y comunitaria, en quienes leemos el libro.

Meditación del texto bíblico:

El texto que hoy meditamos nos hace recordar, en la imagen del paraíso, cómo el primer hombre y la primera mujer al escuchar los pasos de Dios se escondieron por vergüenza, sintiéndose indignos del don recibido. Ahora bien, nos llega una invitación a recorrer los pasos de Dios por el nuevo Edén que se llama Historia de la Salvación. La puerta del paraíso cerrada por el pecado ahora se abre a la humanidad. Por esta razón la apertura del séptimo sello parece introducir una nueva perspectiva. Sin embargo, el retraso de su apertura constituye un estupendo recurso retórico del Apóstol Juan, que pretende introducir así un contraste más sorprendente. La visión del séptimo sello prepara, mediante este intervalo silencioso, la sorpresa de las siete trompetas que sonarán al mismo tiempo, de tal forma, que el auditorio comprenda que la liberación ha llegado.

Seguidamente tiene lugar la visión de los siete ángeles con siete trompetas. En este momento tiene lugar una liturgia en el cielo. Dios actúa y por eso la historia es Fe en movimiento, el clamor no queda sin respuesta. La apertura del séptimo sello nos muestra que ahora la historia de la humanidad puede ser leída plenamente.

Que el libro permanezca abierto invita a pensar que la acción de Dios en la historia es dinámica porque la humanidad leyendo la historia desde la muerte y resurrección de Jesús, descubre que Dios le inyecta dinamismo cuando responde al clamor de sus hijos. La respuesta es no permanecer en la indiferencia, es tomar parte activa en el asunto. En esta ocasión el juicio es sobre aquellos que caminan sin colocar sus pasos sobre las huellas de Jesús.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Jesús dice a sus discípulos: “El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y venga conmigo”. Este es el estilo cristiano que Jesús ha recorrido antes de los discípulos. Nosotros no podemos pensar la vida cristiana fuera de este camino. Las características de este camino son muy concretas: la humildad, aun la humillación, negarse a uno mismo y después resurgir de nuevo. Este es el camino. El estilo cristiano, sin cruz no es cristiano, y si la cruz es una cruz sin Jesús, no es cristiana. El estilo cristiano toma la cruz con Jesús y va adelante. No sin cruz, no sin Jesús.

Jesús ha dado el ejemplo y aun siendo igual a Dios, se humilló a sí mismo, y se ha hecho siervo por nosotros. Este estilo nos salvará, nos dará alegría y nos hará fecundos, porque este camino de renegarse a sí mismo es para dar vida, es contra el camino del egoísmo, de estar apegado a todos los bienes solo para mí... Este camino está abierto a los otros, Jesús lo ha hecho para que tengamos vida”.

Papa Francisco, Homilía en Santa Marta, 6 marzo de 2014.

2.5. Oremos con la Palabra

El seguimiento al Señor y la escucha de su Palabra serán siempre para nosotros la mejor propuesta que en esta Cultura de Esperanza podemos obtener y debemos proponer a la sociedad hoy. Las palabras del salmista en el Salmo 1 son propiamente la síntesis de esta gran propuesta de vida cristiana: ¡Ser dichosos! Unámonos en oración y digamos juntos:

¹ Dichoso el hombre que no camina aconsejado por malvados y en el camino de pecadores no se detiene y en la sesión de los cínicos no toma asiento;

² sino que su tarea es la ley del Señor y medita su ley día y noche.

³ Será como un árbol plantado junto a un riachuelo, que da fruto en su sazón y su follaje no se marchita. Cuanto hace, prospera.

⁴ No así los malvados serán como tamo que arrebató el viento.

⁵ Por eso los malvados en el juicio no estarán en pie ni los pecadores en la asamblea de los justos.

⁶ Porque el Señor se ocupa del camino de los justos, pero el camino de los malvados se extravía.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ En la Pequeña Comunidad Cada uno comparte los sentimientos que ha experimentado al colocar sus huellas sobre los pasos de Jesús.
- ✓ ¿Qué consideran como lo más difícil en la propuesta de Jesús de dejarlos todo y de negarse así mismo?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la reunión tiene preparada una vasija con barro, un balde con agua y una toalla. Junto a cada signo escribe en un pedazo de papel de la siguiente manera: vasija con barro: “Mi situación de pecado”; balde con agua: “El amor de Dios para mi vida”; toalla: “La conversión como proyecto de vida”.

Paso 3:
Redescubrir el paso de Dios

Encuentro No. 12

El juicio (Apocalipsis 8,7-13)



**“Ay de los habitantes de la tierra cuando suenen las trompetas que van a tocar los otros tres ángeles!”
(Apocalipsis 8, 13)**

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Al pecho llevo una Cruz

Yo vengo del sur y del norte,
del este y oeste y de todo lugar,
caminos y vidas recorro,
llevando socorro queriendo ayudar.

Mensaje de paz es mi canto, y
cruzo montañas y voy hasta el fin,
el mundo no me satisface, lo que
busco es la paz, lo que quiero es vivir.

**Al pecho llevo una cruz y en mi
corazón lo que dice Jesús (bis)**

Yo sé que no tengo la edad,
ni la madurez de quien ya vivió,
mas sé que es de mi propiedad,
buscar la verdad y gritar con mi voz.

El mundo va herido y cansado,
de un negro pasado de guerras sin
fin, hoy teme a la bomba que hizo,
la fe que deshizo y espera por mí.

**Al pecho llevo una cruz y en mi
corazón lo que dice Jesús (bis)**

Yo quiero dejar mi recado,
no tengo pasado pero tengo amor,
el mismo de un crucificado,
que quiso dejarnos un mundo mejor.

Yo digo a los indiferentes,
Que soy de la gente que cree en la
cruz, Y creo en la fuerza del hombre,
Que sigue el camino de Cristo Jesús.

1.3. Ambientación

El animador de la reunión tiene preparada una vasija con barro, un balde con agua y una toalla. Junto a cada signo escribe en un pedazo de papel de la siguiente manera: vasija con barro: "Mi situación de pecado"; balde con agua: "El amor de Dios para mi vida"; toalla: "La conversión como proyecto de vida".

El animador le pide a cada miembro de la Pequeña Comunidad a ensuciarse, limpiarse y secarse. Al término del ejercicio, compartimos, ¿Contemplando el signo, qué invitación siento de parte de Jesús para mí? ¿Qué significa convertirnos?

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

El movimiento de la Fe no está destinado a la destrucción de la obra de Dios Padre, sino a su plena restauración, por medio de la conversión personal, la conversión pastoral y la conversión social.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos "la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva", donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 8, 7-13

⁷ El primero dio un toque de trompeta: hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fue arrojado a la tierra. Se quemó la tercera parte de la tierra, junto con la tercera parte de los árboles y toda la hierba verde. ⁸ El segundo ángel dio un toque de trompeta: una montaña enorme se desplomó ardiendo en el mar. La tercera parte del mar se volvió sangre, ⁹ la tercera parte de los seres vivos marinos pereció, y la tercera parte de las naves naufragó. ¹⁰ El tercer ángel dio un toque de trompeta: cayó del cielo una estrella gigantesca, ardiendo como una antorcha; cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre los manantiales de agua. ¹¹ La estrella se llama Ajenjo. Un tercio del agua se volvió ajeno y muchos hombres que bebieron de esas aguas murieron, porque se habían vuelto amargas. ¹² El cuarto ángel dio un toque de trompeta: se oscureció la tercera parte del sol, de la luna y de las estrellas, de modo que una tercera parte de todo se oscureció; faltó una tercera parte de la luz del día y lo mismo sucedió con la noche. ¹³ Vi un águila volando por lo más alto del cielo y oí que gritaba muy fuerte: ¡Ay, ay, ay de los habitantes de la tierra cuando suenen las trompetas que van a tocar los otros tres ángeles!

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuántos y qué signos acompañaron a cada ángel de este relato?
- ✓ ¿Cuál es el grito del águila que volaba por el cielo?

• Memorizamos la Palabra

"Ay de los habitantes de la tierra cuando suenen las trompetas que van a tocar los otros tres ángeles!" (Apocalipsis 8, 13)

2.3. Meditemos la Palabra

Como anteriormente en la serie de los sellos, y más tarde en la de las copas, así también en la serie de las trompetas, las cuatro primeras plagas forman un grupo compacto, distinto de aquellas que sobrevienen al grito del águila. Ya San Ireneo observó que las cinco primeras plagas de las trompetas son una réplica de las plagas de Egipto.

El juicio está dirigido contra los hombres que no aman a Dios y practican la maldad, a los cuales se les privan del alimento y del agua, entregándolos a la angustia, al terror y llevándolos a la muerte. El «Ser herido» es una expresión usada por los rabinos para designar el oscurecerse de las estrellas. La luz del sol, de la luna y de las estrellas pierde un tercio de su intensidad y de su duración; lo que nos hace pensar en la adulteración de la esencia con la que el ser humano fue creado por las manos de Dios. Esa realidad primigenia ha perdido su esencia, los hombres y las mujeres le han dado la espalda a Dios.

El motivo del águila, símbolo quizás a un ángel, crea un ambiente de expectación y ansiedad ante lo que traerá el sonar de las tres trompetas. Son tres gritos de pesar, tres “ayes” de horror y de compasión ante los acontecimientos que ocurrirán al sonar las últimas trompetas. Los «habitantes de la tierra» son los hombres idólatras que persiguen a los creyentes. Hoy todavía como en aquella época son muchos los cristianos perseguidos y asesinados por fusiles con silenciador. Ya no son balas las que salen sino mentiras disfrazadas de verdades que están destruyendo las realidades más íntimas del ser. En el texto de nuestra meditación, Dios está juzgando a la sociedad injusta que genera muerte al pueblo. Pero el juicio aún no llega a su punto culminante. La historia continúa porque Dios no ha dicho la última palabra. El movimiento de la fe no está buscando la destrucción de la obra de Dios Padre, sino su plena restauración a través de la conversión personal, pastoral y social.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Tenemos muchos testimonios sencillos de personas que se convierten en apóstoles de caridad en la familia, las escuelas, las parroquias, en lugares de trabajo y de encuentro social, en las calles, en cualquier lugar... ¡Se han tomado en serio el Evangelio!”, “el verdadero discípulo del Señor se compromete personalmente en un ministerio de la caridad, que tiene como dimensión la variedad y la pobreza inagotable del hombre”, “cada día todos estamos llamados a convertirnos en ‘caricia de Dios’ para que aquellos que quizá hayan olvidado las primeras caricias, que quizá nunca en su vida han sentido una caricia”

Papa Francisco en la Conclusión del año de la FE.

2.5. Oremos con la Palabra

La conversión como ejercicio diario del Discípulo Misionero se hace verdadero camino de vida diaria y opción fundamental, por eso con las palabras del Salmo

31, dirijamos nuestra humilde pero sincera oración al Padre en nuestros procesos personales y comunitarios de configuración con Jesús:

¹Dichoso el que está absuelto de su culpa,
a quien le han sepultado su pecado;

²dichoso el hombre a quien el Señor
no le apunta el delito.

³Mientras callé se consumían mis huesos,
rugiendo todo el día,

⁴porque día y noche tu mano
pesaba sobre mí;

mi savia se me había vuelto un fruto seco.

⁵Había pecado, lo reconocí,
no te encubrí mi delito;

propuse: «Confesaré al Señor mi culpa»,
y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

⁶Por eso, que todo fiel te suplique
en el momento de la desgracia:

la crecida de las aguas caudalosas
no lo alcanzará.

⁷Tú eres mi refugio, me libras del peligro,
me rodeas de cantos de liberación.

⁸Te instruiré y te enseñaré el camino que has de seguir,
fijaré en ti mis ojos.

⁹No sean irracionales como caballos y mulos,
cuyo brío hay que domar con freno y brida;
si no, no puedes acercarte.

¹⁰Los malvados sufren muchas penas;
al que confía en el Señor,
la misericordia lo rodea.

¹¹Alegréense, justos, y gocen con el Señor;
aclámenlo, los de corazón sincero.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ La Pequeña Comunidad comparte, ¿Cómo viven la enseñanza de Jesús: “Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva”?
- ✓ La Pequeña Comunidad dialoga sobre, ¿Qué es lo propio de las siguientes clases de conversión: la personal, la pastoral y la social? ¿Cómo lograr que estas dimensiones de la conversión la podamos hacer vida en nosotros?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad lleva una cartulina blanca y marcadores.

Paso 3:
Redescubrir el paso de Dios

Encuentro No. 13

Dios y la Injusticia (Apocalipsis 9,1-12)



“En aquel tiempo los hombres buscarán en vano la muerte, desearán morir, y la muerte huirá de ellos”
(Apocalipsis 9, 6).

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Mi alma alaba al Señor

Mi alma alaba al Señor, (bis)
Y mi espíritu se alegra en su
presencia, Porque Él, que es
grande. Maravillas hizo en mí.
Es santo, su nombre.

Mi alma alaba al Señor, (bis)
Y mi espíritu se alegra en su
presencia, Porque Él, que es
grande. Maravillas hizo en mí.
Es santo, su nombre.

1.3. Ambientación

En una cartulina, el animador de la comunidad hace una “lluvia de ideas” sobre algunas manifestaciones concretas en las que crean que el diablo hace su obra en el mundo.

Luego, les pide a los miembros de la comunidad que a cada una de esas manifestaciones le sea puesta una actitud contraria, donde el mal sea vencido por el bien. Luego, compartimos sobre ¿cuáles actitudes debemos ejercitar más en nuestra Pequeña Comunidad?

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

El mal existe, tiene su personificación en el diablo y en sus distintas manifestaciones. El seguimiento de Jesús está motivado por la fuerza de Dios Padre que promueve la justicia y la paz, expresiones de la Esperanza Cristiana.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 9, 1-12

¹ El quinto ángel dio un toque de trompeta: vi un astro caído del cielo a la tierra, que recibió la llave del calabozo del abismo. ² Abrió el pozo del abismo y subió un humo del pozo, como humo de un horno gigante; el sol y el aire se oscurecieron con el humo del pozo. ³ Del humo salieron langostas que se extendieron por la tierra. Y recibieron un poder como el que tienen los escorpiones de la tierra. ⁴ Pero les prohibieron hacer daño a la hierba de la tierra o al pasto o a los árboles. Sólo les permitieron hacer daño a los hombres que no llevaban en la frente el sello de Dios; ⁵ no para matarlos, sino para atormentarlos cinco meses. El tormento es como el de un hombre picado por un escorpión. ⁶ En aquel tiempo los hombres buscarán en vano la muerte, desearán morir, y la muerte huirá de ellos. ⁷ Las langostas se parecen a caballos preparados para la batalla; llevan en la cabeza coronas como de oro, tienen rostro como de hombres, ⁸ cabello como de mujer, sus dientes como de león. ⁹ Llevan corazas como de hierro. El rumor de sus alas es como el fragor de muchos carros de caballos corriendo a la batalla. ¹⁰ Tienen colas como de escorpión, como agujones, y en la cola poder para hacer daño a los hombres por cinco meses. ¹¹ Su rey es el ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón y en griego Apolión. ¹² Pasó el primer ay; atención, que detrás llega el segundo.

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuál es el ángel que hace sonar la trompeta?
- ✓ ¿Cuáles son los signos representativos del mal en este relato?
- ✓ ¿Qué hará la muerte con quienes la deseen?

• Memorizamos la Palabra

“En aquel tiempo los hombres buscarán en vano la muerte, desearán morir, y la muerte huirá de ellos” (Apocalipsis 9, 6).

2.3. Meditemos la Palabra

Si se compara el toque de las trompetas con las plagas de Egipto, se descubre a Dios como aliado en la denuncia de la injusticia. Dios llama a la conversión y advierte lo que podría suceder si no se da ese compromiso. Lo que el vidente contempla en el encuentro de hoy son los seres diabólicos, expresiones del mal en figura de langostas, que se lanzan sobre la tierra con ímpetu irresistible, semejantes a un poderoso ejército, para atormentar a los hombres. Estos seres suben del abismo, el lugar donde anidan los espíritus malignos, que se encuentra a grandes profundidades debajo de la superficie de la tierra. Los hombres buscarán

la muerte sin conseguirlo. Estas langostas son parecidas a los caballos, tienen cola como de escorpiones y en ella reside su poder. El significado de esta plaga era un mensaje de esperanza para los cristianos. Esta plaga vendría a castigar «sólo a los hombres que no llevaran en la frente el sello de Dios». De todos modos, el lector queda sorprendido por la crueldad del castigo, y sin duda es ésta la intención que pretende el autor. La causa de estos castigos son los pecados de la humanidad. Los castigos muestran la gravedad del pecado.

Juan deja bien claro que quien fomenta estructuras sociales injustas, malévolas; tarde o temprano, va a tener que sufrir las consecuencias de su elección. La injusticia es la falta de discernimiento y de la búsqueda de la sabiduría divina. Hoy la sociedad crea monstruos ideológicos que se vuelven contra ella. La búsqueda de la sabiduría divina nos permite ver el plan de Dios, que desenmascara las defensas del mundo injusto poniendo a la sociedad en estado de choque. Dios aprovecha las circunstancias adversas propiciadas por el abuso del hombre para ayudarlo a la humanidad a tomar conciencia de que el pecado, destruye la humanidad. En lo anterior descubrimos que el mal existe, tiene su personificación en el diablo y en sus distintas manifestaciones, pero la Comunidad de los Discípulos Misioneros actúa movida por la fuerza de Dios Padre que promueve la justicia y la paz como expresiones de la Esperanza Cristiana.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“A esta generación y a muchas otras se les ha hecho creer que el diablo era un mito, una figura, una idea, la idea del mal ¡pero el diablo existe y nosotros debemos combatirlo! ¡Lo dice San Pablo, no lo digo yo! ¡Lo dice la Palabra de Dios!”.

“El diablo es mentiroso, es el padre de los mentirosos, el padre de la mentira” “También nosotros somos objeto del ataque del demonio, porque el espíritu del mal no quiere nuestra santidad, no quiere el testimonio cristiano, no quiere que seamos discípulos de Jesús”.

“¿Cómo hace el demonio para alejarnos del camino de Jesús? La tentación comienza levemente, pero crece: siempre crece. Segundo, crece y contagia a otro, se transmite a otro, trata de ser comunitaria. Y, al final, para tranquilizar el alma, se justifica. Crece, contagia y se justifica”

Papa Francisco, 11 abril y 30 octubre de 2014. Homilias en Santa Marta.

2.5. Oremos con la Palabra

El combate cristiano contra el mal es un combate que no se hace solos y que, si lo acompañamos de Dios y de su Espíritu Santo, con seguridad siempre venceremos. Ante las tentaciones del maligno, debemos permanecer sujetos al vencedor de todo mal, ¡al Señor Jesús! Con el bello Salmo 84, reafirmemos la certeza de que la injusticia se vence con la justicia y que no hay mayor alegría que la paz del Señor, y que lindo que con el salmista lo digamos: ¡La Justicia y la Paz se besan!

²Señor, has sido bueno con tu tierra, has restaurado la suerte de Jacob,

³has perdonado la culpa de tu pueblo, has sepultado todos sus pecados,

⁴has reprimido tu cólera, has frenado el incendio de tu ira.

⁵Restáuranos, Dios salvador nuestro; cesa en tu rencor contra nosotros

⁶¿**Vas a estar siempre enojado**, o a prolongar tu ira de edad en edad?

⁷¿**No vas a devolvernos la vida**, para que tu pueblo se alegre contigo?

⁸Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

⁹Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos y a los que se convierten de corazón».

¹⁰La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra;

¹¹la misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan;

¹²la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo;

¹³el Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto.

¹⁴La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos.

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Compartamos en la comunidad, diversas personificaciones del diablo que hemos encontrado en la vida.
- ✓ Comparamos en la comunidad las diversas expresiones de justicia, paz y esperanza cristiana, que acontecen en la vida diaria.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara una cartelera donde sean contempladas a través de imágenes diversas realidades de una “Cultura de la muerte”, y lleva recortes de periódicos y revistas, tijeras y goma a la reunión.

Encuentro No. 14

La conversión humaniza (Apocalipsis 9,13-21)



“El resto de los hombres que no murieron por estas plagas, no se arrepintieron de las obras de sus manos: no dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, plata y bronce, de piedra y madera, que ni ven ni oyen ni caminan. No se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus brujerías, ni de sus inmoralidades sexuales ni de sus robos”.
(Apocalipsis 9, 20 -21).

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Nada nos podrá separar

**Quién nos podrá separar,
del amor de Cristo. (bis)**

Ni la vida, ni la muerte.
Ni lo alto, ni lo profundo.
Ni ángeles ni potestades.

Nada nos podrá separar,
nada nos podrá separar,
nada nos podrá separar,
del amor de Dios.

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara una cartelera donde sean contempladas a través de imágenes diversas realidades de una “Cultura de la muerte”, y lleva recortes de periódicos y revistas, tijeras y goma a la reunión. Invita a los miembros a que contemplando, sean capaces de cubrir con la “Cultura de la Esperanza” esas realidades que de una u otra forma nos hacen perder la vida que Jesús nos da a sus Discípulos Misioneros. Contemplamos el signo y compartimos: ¿Es nuestra pequeña comunidad una comunidad que construye Cultura de Esperanza? ¿Somos conscientes del poder de la Resurrección del Señor que es vencedor de la muerte?

1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

La influencia del mal desfigura los rostros de los hombres y de las mujeres y nos divide. Sólo la conversión, expresión de la terapia de Dios con la que Él nos humaniza, nos hace parte de la gran familia de los hijos de Dios.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Apocalipsis 9, 13-21

¹³ El sexto ángel dio un toque de trompeta: escuché una voz que salía de los cuatro salientes del altar de oro que está delante de Dios ¹⁴ y decía al sexto ángel que tenía la trompeta: Suelta a los cuatro ángeles encadenados junto al río Grande —el Éufrates—. ¹⁵ Soltaron a los cuatro ángeles, que estaban preparados para una hora de un día de un mes de un año, para matar a una tercera parte de la humanidad. ¹⁶ Oí el número de los escuadrones de caballería: doscientos millones. ¹⁷ Éste es el aspecto que vi de los caballos y sus jinetes: llevaban corazas de fuego, color jacinto, y azufre. Las cabezas de los caballos como de leones; de las bocas salían fuego y humo y azufre. ¹⁸ Por esas tres plagas que salían de su boca, fuego y humo y azufre, pereció una tercera parte de la humanidad. ¹⁹ Los caballos tienen su fuerza en la boca y en la cola. Sus colas parecen serpientes con cabezas y con ellas hieren. ²⁰ El resto de los hombres que no murieron por estas plagas, no se arrepintieron de las obras de sus manos: no dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, plata y bronce, de piedra y madera, que ni ven ni oyen ni caminan. ²¹ No se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus brujerías, ni de sus inmoralidades sexuales ni de sus robos.

Palabra de Dios

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuáles son los signos más relevantes de este texto?
- ✓ ¿Cuáles son los aspectos que llevan los ángeles y sus acompañantes?
- ✓ ¿Cuáles son las reacciones de los hombres y las mujeres que no se arrepintieron de sus actos contrarios a una “Cultura de la Esperanza”?

• Memorícemos la Palabra

“El resto de los hombres que no murieron por estas plagas, no se arrepintieron de las obras de sus manos: no dejaron de adorar a los demonios y a los ídolos de oro, plata y bronce, de piedra y madera, que ni ven ni oyen ni caminan. No se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus brujerías, ni de sus inmoralidades sexuales ni de sus robos”. (Apocalipsis 9, 20 -21).

2.3. Meditemos la Palabra

Llegamos así a nuestro último encuentro de la Primera Etapa, con un sugestivo tema que nos impulsa hacia una real y continua actitud de conversión. Los monstruos mitológicos con cuerpo de caballo, cabeza de león, de cuya boca sale fuego, son desatados para aniquilar a un tercio de la población mundial. El texto de nuestra meditación sugiere que Juan escribe escenas tan brutales solo para exhortar al arrepentimiento. Pero sería fatal entender el libro del Apocalipsis como

una descripción precisa de lo que había ocurrido ya en tiempo de Juan o como una predicción elaborada de acontecimientos futuros.

El libro más bien debe ser leído como un estilo de escribir visionario, escrito en el lenguaje de la imagen y del mito. A ejemplo de la literatura actual que nos previene de la destrucción ecológica y atómica. Los relatos futuristas actuales que hablan de guerra atómica, de devastación ecológica o de clonación científica, no pretenden predecir o describir con precisión el futuro. Más bien ofrecen una proyección, en el plano de la ficción, de lo que podría ocurrir si la humanidad no se convierte de sus actitudes deshumanizadoras. Las terribles visiones de esa literatura, que describen un futuro totalmente manipulado y deshumanizado, pretenden sacudirnos y sacarnos de nuestro habitual letargo.

De una manera parecida, el lenguaje del Apocalipsis habla del poder de Satanás para conmocionar a los lectores y empujarnos al arrepentimiento. Al mismo tiempo, Juan trata de crear en nosotros la confianza en la justicia de Dios y en su capacidad de crear bienestar y mantener la esperanza. La **idolatría** es presentada en este último encuentro como la fuerza deshumanizadora y la **conversión** como la propuesta de Dios Padre con la que el hombre puede volver a su esencia. El ser humano fue creado a imagen y semejanza del Dios vivo. Pero al fabricar ídolos y adorarlos pierde su esencia creatural y filial. Deshumanizándose el hombre construye su propia destrucción.

En fin, toda esta etapa en sus distintos encuentros constituye un fuerte llamado a la conversión. Donde Dios **Padre, Señor de la historia**, no ha hecho otra cosa que invitarnos a la conversión, a volver al paraíso, a la comunión plena con él. Es un grito que resuena en toda esta primera parte de nuestro itinerario. Grito con el que nos dice: el mal desfigura los rostros de los hombres y de las mujeres y nos divide. Sólo la conversión, como terapia con la que Dios sana a la humanidad, nos permite restablecer plenamente la comunión con Él y formar parte de la gran familia de los hijos de Dios. Pues somos hijos en el Hijo.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

“Se nos exige generar desde abajo un cambio cultural: a la cultura de la muerte, de la violencia, responder con la cultura de la vida, del encuentro”.

Si Colombia quiere una paz estable y duradera, tiene que dar urgentemente un paso” en la dirección “del bien común, de la equidad, de la justicia, del respeto de la naturaleza humana y de sus exigencias”.

Hago un llamado para que se rechace todo tipo de violencia en la vida política y se encuentre una solución a la grave crisis que se está viviendo y afecta a todos, especialmente a los más pobres y desfavorecidos”. Condeno con firmeza esta lacra que ha puesto fin a tantas vidas y que es mantenida y sostenida por hombres sin escrúpulos.

Papa Francisco, partes del Ángelus y la Misa, 10 septiembre 2017-Cartagena.

2.5. Oremos con la Palabra

Sentirse amado y perdonado es la oportunidad que todo Discípulo Misionero tiene para experimentar que el camino de vida cristiana, aunque pesante, se hace ligero por el compañero que junto a nosotros nos anima y nos impulsa en la esperanza: Jesús el Señor. Es la imagen que el salmista en el salmo 115 recoge y trasmite, es la experiencia del bien que es más fuerte que el mal, de la justicia de Dios que llega y llena el corazón de paz y que abre la puerta para sentirse salvado. Con estas bellas palabras concluimos nuestro encuentro diciendo juntos:

¹Tenía fe, aun cuando dije: «¡Qué desgraciado soy!» ²Yo decía en mi apuro: «Los hombres son unos mentirosos».

³¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? ⁴Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. ⁵Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo.

⁶Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. ⁷Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas.

⁸Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. ⁹Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo; ¹⁰en el atrio de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.

2.6. Contemplemos la Palabra

• Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Compartamos en la Pequeña Comunidad, rostros de hombres y mujeres que han sido desfigurados por el mal, y que nosotros hemos encontrado en nuestra vida.
- ✓ Comparamos en la Pequeña Comunidad, los rostros de hombres y mujeres, a quienes la conversión de su vida se les nota en su rostro.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

Anexo No. 1

CLAUSURA DE LA PRIMERA ETAPA DEL ITINERARIO “ABRIENDO CAMINOS DE ESPERANZA”

Jornada de Retiro Espiritual para las Pequeñas Comunidades Eclesiales de la Parroquia.

Materiales:

1. Establecer un lugar para el Retiro, puede ser en la misma parroquia, pero se debe ambientar el lugar para vivir la experiencia.
2. Por participante al retiro: Cartilla de la 1ª Etapa, Diario del misionero, lapicero, mecate para compartir.
3. Organizar con el ministerio musical la animación o prever con un equipo de amplificación y descargar las canciones para el mismo.
4. Organizar con el párroco y el consejo pastoral los momentos de formación y oración en el retiro. Se dispone que sea media jornada de trabajo, según las circunstancias parroquiales y el discernimiento pastoral se decide si por la mañana o por la tarde, sábado, domingo o día ferial.

Desarrollo.

En sintonía con el camino realizado durante estos primeros 4 meses de Misión Permanente, desde el Adviento hasta las puertas de la Pascua, se prevé que el retiro contenga la preparación del mismo tiempo fuerte para las comunidades parroquiales. Se propone como desarrollo de este el siguiente orden:

- a. Animación Inicial.
- b. Oración con el salterio (si es en la mañana Laudes, si es por la tarde la hora correspondiente)
- c. Momento de formación, sugerimos la Lectio Divina, con el Encuentro No. 5 “Dios Padre, Señor de la Historia”.
- d. Momento de Oración con el Santísimo Sacramento y Confesiones (si se pueden organizar con tiempo se solicita la presencia de varios sacerdotes de la zona pastoral)
- e. Testimonios y vivencias. Es importante seleccionar con tiempo los testimonios y los posibles testigos. Sobre todo resaltar el testimonio de lo que se puede identificar como frutos de esta primera etapa del tercer año con el Itinerario de la Esperanza.
- f. Compartir. Se concluye la jornada con el compartir al cual todos los participantes aportan su mecate traído.

Anexo No. 2

Itinerario Completo “Abriendo Caminos de Esperanza”

“Un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva” (Ap 21,1)

PRIMERA ETAPA

DIOS PADRE: SEÑOR DE LA HISTORIA (Ap 4,1-11)

Introducción

Encuentro No. 1) Lo que está por suceder (Ap 1, 1-3)

Paso 1: Custodiar la Vida

Encuentro No. 2) Yo soy el ALFA y la OMEGA (Ap 1,4-8)

Encuentro No. 3) Jesús está vivo en cada comunidad (Ap 1,9-20)

Encuentro No. 4) Mensaje a una comunidad (Ap 2, 1-7)

Encuentro No. 5) Dios Padre, Señor de la historia (Ap 4,1-11)

Paso 2: Testimoniar la Esperanza

Encuentro No. 6) El Cordero revela la historia (Ap 5,1-14)

Encuentro No. 7) Los escombros de la muerte (Ap 6,1-8)

Encuentro No. 8) El grito de los testigos (Ap 6,9-17)

Encuentro No. 9) Los ciento cuarenta y cuatro mil (Ap 7,1-8)

Encuentro No. 10) ¿Quiénes son y de dónde han venido? (Ap 7,9-17)

Paso 3: Redescubrir el paso de Dios

Encuentro No. 11) La historia es fe en movimiento (Ap 8,1-6)

Encuentro No. 12) El juicio (Ap 8,7-13)

Encuentro No. 13) Dios y la Injusticia (Ap 9,1-12)

Encuentro No. 14) La conversión humaniza (Ap 9,13-21)

Adviento – Navidad - Tiempo Ordinario I y Cuaresma

(2 de diciembre - 21 de abril)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Encuentro de Misioneros: Mensaje a las comunidades (Ap 2, 1-3,22)

Celebración Arquidiocesana (Lunes Santo – 15 de abril - Misa Crismal)

SEGUNDA ETAPA

EL CORDERO: VENCEDOR DE LA MUERTE (Ap 19,7)

Paso 4: Leer la Profecía Hoy

Encuentro No. 15) El libro del Ángel (Ap 10,1-11)

Encuentro No. 16) ¿Qué significa profetizar? (Ap 11,1-10)

Encuentro No. 17) La profecía anuncia el Reino (Ap 11,11- 19)

Encuentro No. 18) La confrontación (Ap 12,1-6)

Encuentro No. 19) Una batalla (Ap 12, 7-18)

Paso 5: Celebrar la Vida Nueva

Encuentro No. 20) El tiempo de la cosecha (Ap 14,14-20)

Encuentro No. 21) La caída de Babilonia (Ap 18, 1- 8)

Encuentro No. 22) Los vencedores (Ap 18,9-19)

Encuentro No. 23) ¡Alégrate, cielo! (Ap 18,20-24)

Encuentro No. 24) ¡Aleluya, Aleluya, Amén! (Ap 19, 1-10)

Pascua

(22 de abril - 20 de junio)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Fiesta Arquidiocesana (Lunes 24 de junio - Cuerpo y Sangre de Cristo)

TERCERA ETAPA
LA IGLESIA: COMUNIDAD PEREGRINA (Ap 21, 24)

Paso 6: Vivir con Esperanza

Encuentro No. 25) Rey de Reyes y Señor de Señores (Ap 19,11-21)

Encuentro No. 26) La derrota del dragón (Ap 20,1-6)

Encuentro No. 27) El libro de la vida (Ap 20, 7-15)

Encuentro No. 28) Un cielo nuevo y una tierra nueva (Ap 21,1-8)

Encuentro No. 29) La Jerusalén del cielo (Ap 21, 9-19)

Encuentro No. 30) La ciudad abierta a todos (Ap 21,22-27)

Paso 7: Abrir Caminos

Encuentro No. 31) La búsqueda de la Verdad (Ap 13,1-10)

Encuentro No. 32) La verdadera Esperanza (Ap 13,11-18)

Encuentro No. 33) Un cántico nuevo (Ap 14,1-13)

Encuentro No. 34) La novia fiel (Ap 17,1-15)

Encuentro No. 35) El árbol de la vida (Ap 22,1-5)

Conclusión:

Encuentro No. 36) ¡Ven, Señor Jesús! (Ap 22,6-21)

Tiempo Ordinario II
(25 de junio – 24 de noviembre)
Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Sínodo de las Pequeñas Comunidades: Un cielo nuevo y una tierra nueva (Ap 21, 1-9)
XVI Asamblea Arquidiocesana de Pastoral (7- 8 y 9 de noviembre)

Anexo No. 3

HOMILÍA DEL PAPA FRANCISCO EN LA INAUGURACIÓN DEL SÍNODO DE LOS JÓVENES - 3/10/2018

«El Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho» (Jn 14,26). De esta forma tan sencilla, Jesús les ofrece a sus discípulos la garantía que acompañará toda la obra misionera que les será encomendada: el Espíritu Santo será el primero en custodiar y mantener siempre viva y actuante la memoria del Maestro en el corazón de los discípulos. Él es quien hace que la riqueza y hermosura del Evangelio sea fuente de constante alegría y novedad.

Al iniciar este momento de gracia para toda la Iglesia, en sintonía con la Palabra de Dios, pedimos con insistencia al Paráclito que nos ayude a hacer memoria y a reavivar esas palabras del Señor que hacían arder nuestro corazón (cf. Lc 24,32). Ardor y pasión evangélica que engendra el ardor y la pasión por Jesús. Memoria que despierte y renueve en nosotros la capacidad de soñar y esperar. Porque sabemos que nuestros jóvenes serán capaces de profecía y de visión en la medida que nosotros, ya mayores o ancianos, seamos capaces de soñar y así contagiar y compartir esos sueños y esperanzas que anidan en el corazón (cf. Jl 3,1).

Que el Espíritu nos dé la gracia de ser Padres sinodales ungidos con el don de los sueños y de la esperanza para que podamos, a su vez, ungir a nuestros jóvenes con el don de la profecía y la visión; que nos dé la gracia de ser memoria operante, viva, eficaz, que de generación en generación no se deja asfixiar ni aplastar por los profetas de calamidades y desventuras ni por nuestros propios límites, errores y pecados, sino que es capaz de encontrar espacios para encender el corazón y discernir los caminos del Espíritu. Con esta actitud de dócil escucha de la voz del Espíritu, hemos venido de todas partes del mundo. Hoy, por primera vez, están también aquí con nosotros dos hermanos obispos de China Continental. Démosles nuestra afectuosa bienvenida: gracias a su presencia, la comunión de todo el Episcopado con el Sucesor de Pedro es aún más visible.

Ungidos en la esperanza comenzamos un nuevo encuentro eclesial capaz de ensanchar horizontes, dilatar el corazón y transformar aquellas estructuras que hoy nos paralizan, nos apartan y alejan de nuestros jóvenes, dejándolos a la intemperie y huérfanos de una comunidad de fe que los sostenga, de un horizonte de sentido y de vida (cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 49). La esperanza nos interpela, moviliza y rompe el conformismo del «siempre se hizo así» y nos pide levantarnos para mirar de frente el rostro de nuestros jóvenes y las situaciones en las que se encuentran. La misma esperanza nos pide trabajar para revertir las situaciones de precariedad, exclusión y violencia a las que están expuestos nuestros muchachos.

Nuestros jóvenes, fruto de muchas de las decisiones que se han tomado en el pasado, nos invitan a asumir junto a ellos el presente con mayor compromiso y luchar contra todas las formas que obstaculizan sus vidas para que se desarrollen con dignidad. Ellos nos piden y reclaman una entrega creativa, una dinámica inteligente, entusiasta y esperanzadora, y que no los dejemos solos en manos de tantos mercaderes de muerte que oprimen sus vidas y oscurecen su visión.

Esta capacidad de soñar juntos que el Señor hoy nos regala como Iglesia, reclama, como nos decía san Pablo en la primera lectura, desarrollar entre nosotros una actitud definida: «No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás» (Flp 2,4). E inclusive apunta más alto al pedir que con humildad consideremos estimar a los demás superiores a nosotros mismos (cf. v. 3). Con este espíritu intentaremos ponernos a la escucha los unos de los otros para discernir juntos lo que el Señor le está pidiendo a su Iglesia. Y esto nos exige estar alertas y velar para que no domine la lógica de autopreservación y autorreferencialidad que termina convirtiendo en importante lo superfluo y haciendo superfluo lo importante. El amor por el Evangelio y por el pueblo que nos fue confiado nos pide ampliar la mirada y no perder de vista la misión a la que nos convoca para apuntar a un bien mayor que nos beneficiará a todos. Sin esta actitud, vanos serán todos nuestros esfuerzos.

El don de la escucha sincera, orante y con el menor número de prejuicios y presupuestos nos permitirá entrar en comunión con las diferentes situaciones que vive el Pueblo de Dios. Escuchar a Dios, hasta escuchar con él el clamor del pueblo; escuchar al pueblo, hasta respirar en él la voluntad a la que Dios nos llama (cf. Discurso durante el encuentro para la familia, 4 octubre 2014). Esta actitud nos defiende de la tentación de caer en posturas «eticistas» o elitistas, así como de la fascinación por ideologías abstractas que nunca coinciden con la realidad de nuestros pueblos.

Hermanos y hermanas: Pongamos este tiempo bajo la materna protección de la Virgen María. Que ella, mujer de la escucha y la memoria, nos acompañe a reconocer las huellas del Espíritu para que, «sin demora» (cf. Lc 1,39), entre sueños y esperanzas, acompañemos y estimulemos a nuestros jóvenes para que no dejen de profetizar.

Padres sinodales: muchos de nosotros éramos jóvenes o comenzábamos los primeros pasos en la vida religiosa al finalizar el Concilio Vaticano II. A los jóvenes de aquellos años les fue dirigido el último mensaje de los padres conciliares. Lo que escuchamos de jóvenes nos hará bien volverlo repasar en el corazón recordando las palabras del poeta: «Que el hombre mantenga lo que de niño prometió»

Así nos hablaron los Padres conciliares: «La Iglesia, durante cuatro años, ha trabajado para rejuvenecer su rostro, para responder mejor a los designios de su fundador, el gran viviente, Cristo, eternamente joven. Al final de esa impresionante “reforma de vida” se vuelve a vosotros. Es para vosotros los jóvenes, sobre todo para vosotros, porque la Iglesia acaba de alumbrar en su Concilio una luz, luz que alumbrará el porvenir. La Iglesia está preocupada porque esa sociedad que vais a constituir respete la dignidad, la libertad, el derecho de las personas, y esas personas son las vuestras [...]

En el nombre de este Dios y de su hijo, Jesús, os exhortamos a ensanchar vuestros corazones a las dimensiones del mundo, a escuchar la llamada de vuestros hermanos y a poner arduamente a su servicio vuestras energías. Luchad contra todo egoísmo. Negaos a dar libre curso a los instintos de violencia y de odio, que engendran las guerras y su cortejo de males. Sed generosos, puros, respetuosos, sinceros. Y edificad con entusiasmo un mundo mejor que el de vuestros mayores» (Pablo VI, Mensaje a los jóvenes, con ocasión de la clausura del Concilio Vaticano II, 8 diciembre 1965). Padres sinodales: la Iglesia los mira con confianza y amor.